



USET

UNIDAD DE SERVICIOS
EDUCATIVOS DE TLAXCALA

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 291**



ÁREA DE POSGRADO

**LA EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE COVID-19. RETOS Y
OPORTUNIDADES DE VIDA**

PRESENTA:

ARTURO PÉREZ IBARRA

DIRECTOR DE TESIS:

MTRA. NORA SUSANA GARCÍA RUÍZ

Apetatitlán Tlaxcala, junio del 2023



USET

UNIDAD DE SERVICIOS
EDUCATIVOS DE TLAXCALA

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 291**



UNIVERSIDAD
PEDAGÓGICA
NACIONAL

ÁREA DE POSGRADO

**LA EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE COVID-19. RETOS Y
OPORTUNIDADES DE VIDA**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRO EN EDUCACIÓN BÁSICA**

PRESENTA:

ARTURO PÉREZ IBARRA

DIRECTOR DE TESIS:

MTRA. NORA SUSANA GARCÍA RUÍZ

Apetatitlán, Tlaxcala, junio del 2023



USET

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 291, TLAXCALA

TITULACIÓN



COMISIÓN DE TITULACIÓN DE LA MAESTRÍA EN EDUCACIÓN BÁSICA

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Apetatitlán, Tlaxcala., a 30 de mayo 2023.

C. ARTURO PÉREZ IBARRA

PRESENTE:


Por este medio se le comunica que la Tesis: “La educación en tiempos de COVID 19. Retos y oportunidades de vida”. Que presenta como egresado de la **Maestría en Educación Básica** y dirigido por la Mtra. Nora Susana García Ruiz. Ha sido dictaminado favorablemente, en virtud de cubrir los requisitos académicos y reglamentación al respecto.

ATENTAMENTE
“EDUCAR PARA TRANSFORMAR”





MTRD. VÍCTOR REYES CAUTLE
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN



DR. JOSÉ DE LA CRUZ SÁNCHEZ TEPATZÍ
COORDINADOR DE LA MAESTRÍA EN EDUCACIÓN BÁSICA

Agradecimientos

A mi esposa:

por su apoyo incondicional.

A mis hijos:

por su confianza puesta en mí.

A mis padres:

por su amor de toda la vida.

A Doctores y Maestras (os) de UPN:

por su guía profesional.

Contenido

<i>Presentación General</i>	1
CAPÍTULO I. LA EXPERIENCIA COMO OBJETO DE ESTUDIO	5
1.1 <i>Concepción de la Experiencia</i>	5
1.2 <i>La Experiencia Como Objeto de Estudio</i>	9
1.3 <i>Experiencia Pedagógica</i>	11
1.4 <i>Experiencia como base del Aprendizaje</i>	12
1.5 <i>Reflexión del Proceso Narrativo Realizado</i>	19
CAPÍTULO II. LA EXPERIENCIA EDUCATIVA DURANTE LA PANDEMIA	21
2.1 <i>El Inicio de la Experiencia</i>	21
2.2 <i>Ciclo Escolar: Agosto 2020 - Enero 2021</i>	32
2.3 <i>Ciclo Escolar 2021-2022</i>	38
2.4 <i>Junio 2022, regreso a la una Nueva Normalidad</i>	41
CAPÍTULO III. METODOLOGÍA DEL ESTUDIO	43
3.1 <i>Método y Metodología</i>	43
3.2 <i>Principales Características de la Metodología de la Investigación</i>	44
3.3 <i>Tres Grandes Enfoques en la Investigación</i>	45
3.3.1 <i>Enfoque cualitativo</i>	46
3.3.2 <i>Enfoque cuantitativo</i>	47
3.3.3 <i>Enfoque Mixto</i>	49
3.4 <i>Tipos de Investigación Bajo el Enfoque Cualitativo</i>	51
3.4.1 <i>Investigación Fenomenológica</i>	52
3.4.2 <i>La Etnografía</i>	53
3.4.3 <i>La Etnometodología</i>	54
3.4.4 <i>La Investigación Biográfica</i>	55
3.5 <i>El Método Biográfico Narrativo</i>	56
3.6 <i>La Narrativa Como Herramienta Teórico Metodológica</i>	58
3.7 <i>Encadre Metodológico del estudio</i>	62
3.7.1 <i>Preguntas Guía del Estudio</i>	63
3.7.2 <i>Procedimiento de Análisis de la Narración</i>	64
CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y CONCLUSIONES	65
4.1 <i>Temor al uso de Nuevas Herramientas de Comunicación en la Educación</i>	66
4.2 <i>La Participación de los Padres de Familia</i>	69
4.3 <i>El uso de la Tecnología en el Desempeño Escolar</i>	71

<i>4.4 Desarrollo y Fortalecimiento de la Función Directiva</i>	71
<i>4.5 Conclusiones</i>	76
Referencias	81

Presentación General

El presente trabajo tiene la finalidad de reconocer a la experiencia como una herramienta metodológica que puede contribuir a la producción y divulgación del conocimiento, con amplias posibilidades de aportar al desarrollo científico. En este caso, la experiencia gira en torno a las vivencias que se experimentaron durante la pandemia por COVID-19, así como la reconfiguración de las experiencias al momento de reincorporarnos al trabajo educativo presencial. Como se sabe, esta eventualidad nos obligó a confinarnos en casa y los procesos educativos continuaron a distancia. En este contexto, el profesorado tuvimos que desarrollar de manera inmediata muchas habilidades necesarias para continuar los procesos escolares, así como también tuvimos que desarrollar nuevas actitudes y sentidos de compromiso humano frente a la contingencia que se vivía.

Como se podrá advertir en el contenido de este documento, la experiencia pedagógica vivida, si bien representó un momento de mucho sufrimiento y dolor, también nos presentó la oportunidad de descubrir y desarrollar muchas áreas de desarrollo que ignorábamos poseer. Entre estas, quiero destacar el reconocimiento de nuestra fragilidad humana, y al mismo tiempo destaco la importancia que tiene el hecho de revalorar las cualidades que tenemos las personas, para hacer frente a la adversidad y sobreponernos a las contingencias.

Con el apoyo de nuevas herramientas didácticas, tecnológicas y actitudinales la comunidad docente logró continuar el proceso de enseñanza. Las escuelas, físicamente cerraron sus puertas, más no así su labor. Los maestros, con su sentido de responsabilidad y profesionalismo jamás dejaron a sus alumnos sin instrucción, a pesar de los múltiples obstáculos a los que se enfrentaron, por ejemplo: la precaria economía familiar de muchos alumnos, inclusive, del mismo docente. En este escenario la economía de muchas familias fue mermada por la falta de actividades productivas. A pesar de ello alumnos, padres de familia y docentes buscamos la manera de continuar con la formación educativa de los niños.

Esta situación pandémica extraordinaria está impregnada de un sinnúmero de vivencias que conviene documentar y dejar como legado a las futuras generaciones. Las experiencias pedagógicas y los retos que enfrentamos deberían servir de referentes reales para reflexionarnos como personas y como sociedad. Este sentido motiva la hechura de este trabajo, el cual, mediante la narración de las acciones pedagógicas implementadas como docentes, se describe cómo se dio continuidad a la educación de nuestros alumnos, destaca la creatividad y el sentido de colaboración y solidaridad social que experimentamos en el proceso enseñanza aprendizaje. Nuestra vida cotidiana cambió, pero la educación continuó.

Por otra parte, en términos metodológicos, este estudio se ubica dentro del paradigma cualitativo. Por la naturaleza y orientación del objeto de estudio se abordará bajo la tradición de los métodos biográficos narrativos. Las preguntas principales que se desean responder son las siguientes:

¿Cuáles son los elementos que destacan en la narración de la experiencia y cómo contribuyen a dotar de sentido a la experiencia pedagógica vivida?

¿Cuáles son los principales ámbitos de la experiencia pedagógica vivida, que transformaron la actividad directiva?

Objetivo General del Estudio

Analizar la experiencia vivenciada durante la pandemia COVID-19 y el regreso a clases presenciales, para identificar las acciones que influyeron en el desarrollo del quehacer educativo y que resultaron significativas para el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje de la comunidad escolar.

Para atender estas interrogantes y alcanzar el objetivo general se recurre a la narración densa de las experiencias pedagógicas vividas en estos contextos y la reflexión de la misma. El relato de la narración constituye la principal fuente de datos que se analizará mediante una técnica de codificación y categorización de tipo axial del discurso narrado, y el análisis del contenido. A partir de esta codificación y categorización se busca comprender los diferentes elementos pedagógicos

constitutivos de la experiencia, y se tratan de explicar con base en un marco referencial que se presenta en este documento.

Una vez señalados los principales elementos constitutivos del estudio, a continuación, se describe la estructura que se determinó para construir este documento. En el capítulo 1 se presenta la revisión y reflexión conceptual de la experiencia como categoría teórica y filosófica. Como ya se ha mencionado en repetidas ocasiones, la experiencia pedagógica vivida constituye el principal insumo analítico, por ello se consideró pertinente reflexionar esta categoría desde la postura de algunos filósofos, así como desde el punto de vista de algunos psicólogos y pedagogos.

En el segundo capítulo se narra de manera extensa la experiencia pedagógica vivida. En el tercer capítulo se realiza un recorrido teórico respecto a la metodología de la investigación científica, las principales tradiciones y se dedica particular atención a los métodos cualitativos de tipos biográfico narrativo. En este mismo apartado se presenta la delimitación metodológica del presente estudio: las preguntas y objetivos, los participantes, los métodos y técnicas para el análisis de la información.

Para finalizar, en el cuarto capítulo se expresan los hallazgos. En la narrativa, el análisis de las categorías subyacentes permitió reconocer cómo se llevó a cabo el proceso educativo, y su influencia en el desarrollo de nuevas habilidades didácticas. En la narración de la experiencia pedagógica también es posible reflexionar la transformación de nuestras formas de comunicación y de organización escolar, y se identifican las siguientes categorías.

- Temor por desconocimiento del uso de Nuevas Herramientas tecnológicas aplicada en la educación.
- La participación de los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus hijos.
- El uso de la tecnología en el aprovechamiento escolar.
- Crecimiento personal y profesional desde la perspectiva de la dirección escolar.

Por otra parte, no es un asunto menor, el reconocimiento y revaloración de la importancia que tuvo la participación de los padres de familia en el apoyo de las tareas escolares, así como también, el reconocimiento del invaluable y a veces injustamente juzgado, el esfuerzo realizado por el estudiantado. Cada uno, desde su particular experiencia dio lo mejor de sí para continuar con el proceso escolar.

Finalmente, una realidad muy cruel que se hizo más evidente en la experiencia vivida, es la grave y cruel desigualdad socioeconómica y cultural que vivimos en México, además de la insensibilidad y falta de empatía que mostraron las autoridades gubernamentales y educativas para con la población mexicana. Este hecho puso en evidencia el importante papel que tienen las condiciones socioeconómicas en la revaloración del sentido de la escuela.

CAPÍTULO I. LA EXPERIENCIA COMO OBJETO DE ESTUDIO

1.1 Concepción de la Experiencia

A través del tiempo el concepto de *experiencia* ha tenido varias acepciones, dependiendo de los autores o corrientes que lo han abordado en un determinado momento histórico. La importancia de la experiencia en la evolución del ser humano es incuestionable; gracias a ella se ha logrado un importante desarrollo social, cultural, económico e intelectual.

El ser humano, desde su aparición como especie ha tenido que enfrentarse a un medio caótico y superar diversos retos y adversidades, tales como la búsqueda de alimentos, refugio, la lucha contra otros animales y la preservación de su especie. Para hacer frente a estos desafíos ha tenido que comprender su entorno de manera profunda. Sin lugar a dudas, en este proceso ha tenido que enfrentar numerosas experiencias que implicaban ensayo y error.

Después de un largo proceso de evolución, el ser humano descubrió en la agricultura una oportunidad para reorganizar su forma de vida y pasar de ser nómada a sedentario. Este salto evolutivo seguramente implicó vivir experiencias cotidianas durante largos periodos de tiempo, que le permitieron desarrollar nuevas habilidades y adaptarse a su entorno de manera más efectiva.

En los párrafos anteriores se dibuja la importancia que tiene la experiencia, en la transformación de la vida cotidiana. En esos pasajes encontramos uno de los múltiples sentidos que tiene dicho concepto (Ferrater, 2001) la experiencia es entendida como la aprehensión de la realidad por parte de un sujeto. Es una forma de ser, un modo de hacer y una manera de vivir. Sin embargo, también tiene otro sentido, la experiencia es la aprehensión sensible de la realidad externa. Esta idea sugiere que la experiencia se refiere a la comprensión o percepción sensible de la realidad que nos rodea, es decir, cómo percibimos y comprendemos el mundo exterior a través de nuestros sentidos y nuestra capacidad de aprehenderlo o entenderlo. Esto implica que la experiencia es un proceso en el cual interactuamos con el mundo que nos rodea a través de nuestros sentidos, y a partir de ello,

construimos una comprensión de la realidad. Otro de los sentidos de la experiencia que se encuentran en el diccionario de Ferrater Mora los relacionada con el hecho de soportar o sufrir algo, como cuando se dice que se experimenta con el dolor o con la alegría, en este caso, la experiencia aparece como un hecho interno, como una vivencia íntima que produce emociones particulares y es a través de esa sensibilidad profunda, particular e íntima que se produce la experiencia.

Estos tres sentidos engloban una serie de ideas que se entrelazan y refuerzan mutuamente. Nos señalan que la experiencia es una forma de conocer nuestro entorno de manera física, pero también se interioriza a través de nuestros sentidos. Sin embargo, la experiencia no se limita únicamente a una acción física, sino que también es interna e intangible, en consecuencia, solo podría percibirse a través de nuestros sentimientos o del espíritu.

Considerando nuestra experiencia pandémica del COVID-19, los retos, así como las adaptaciones curriculares y tecnológicas con las que tuvimos que interactuar contribuyen significativamente a construir y vivir la experiencia. Como docentes comprendimos la importancia de aprehender nuestra realidad física y emocional. De esta experiencia, seguimos valorando nuestra actividad docente y la vida misma. El colectivo magisterial y directivo de mi plantel todavía hoy seguimos aprendiendo a ser empáticos con los problemas que atraviesan los niños, sus padres y sus compañeros. En lo individual, aprendemos a ser más resilientes.

La experiencia nos conduce a la aprehensión del mundo real por medio de los sentidos pero además, mediante las acciones tangibles e intangibles, esas se entrelazan y nos llevan a nuevos escenarios que nos han dan la oportunidad de transformar la manera de trabajar y de ver la vida. Cabe destacar que, en muchas ocasiones, cuando ya hemos aprehendido la realidad y esta se mantiene relativamente estable en su presencia y en su interiorización por el sujeto, en esas ocasiones llegamos a un punto de monotonía y confianza en la permanencia. Este tipo de condiciones nos generan relativa tranquilidad, pero también reducen las posibilidades de vivir nuestra labor docente en todo su esplendor con las personas que nos rodean.

En el escenario de la experiencia pedagógica durante la pandemia tuvimos que compartir experiencias de enseñanza y aprendizaje entre compañeros, de igual forma tuvimos que fortalecer los lazos de comunicación con los padres de familia, esto con la principal intención de poder apoyarles, sugiriéndoles algunas actividades que pudiesen realizar en casa y que favorecieran el aprovechamiento escolar de sus hijos, pero, además, que pudieran ser de utilidad en el campo socioemocional, se trataba de apoyar a los alumnos, comprenderlos, motivarlos, estimularlos y ser empáticos. Para eso pusimos en práctica distintas actividades que fomentaran la autoestima y al mismo tiempo que ayudaran a su desarrollo cognitivo.

Como es fácil comprender, a pesar de que ya teníamos cierto conocimiento previo con la pandemia de la influenza en México, esta nueva experiencia era algo nuevo, esto tiene relación con lo siguiente, el concepto *experiencia* encierra más que un hecho fortuito o planeado, se trata de un hecho trascendental que es el inicio del conocimiento.

Para Kant, (citado por Amengual, 2007, p. 14) “La experiencia aparece fundamentalmente como el resultado, como el producto de la actividad cognoscitiva, en la que necesariamente interviene como soporte todo el conjunto de condiciones interpuestas por la subjetividad humana”. Si la sensación o impresión sensitiva implica receptividad, la pasividad por parte del sujeto, ser afectado por el objeto, el conocimiento empírico, en cambio supone no sólo aceptación pasiva, sino una recepción activa, con todo lo que implica de acogida, de apuntar a la cosa, de intencionalidad”.

Considerando la concepción de Kant, y al estar viviendo una etapa pandémica que rompió nuestra cotidianidad, la experiencia nos hacía más conscientes de nuestra realidad, nos orilló a nuevos puertos y motivó la aprehensión de la misma, cambió nuestra forma de ser, el modo de hacer las cosas, en consecuencia, nuestra manera de vivir.

La pandemia nos permitió construir muchos aprendizajes. A partir del desconocimiento y no saber actuar ante un fenómeno de salud jamás vivido, la experiencia nos ha enseñado a tomar las medidas necesarias para sobrevivir; aunque el virus evoluciona y sus síntomas también, ahora tenemos nuevas herramientas para vivir nuevas experiencias.

De igual forma, en este contexto el proceso educativo tuvo que enfrentarse a situaciones nunca antes contempladas, y me atrevo a afirmar que ni siquiera imaginadas. Nos tomó por sorpresa, ni en mis sueños más surrealistas pensé que me tocaría vivir algo que rompiera con mi cotidianidad laboral. Era común salir de casa a una hora y regresar después de haber cumplido con mi jornada.

El COVID-19 nos hizo cambiar nuestros métodos, estrategias, herramientas y medios de enseñanza. Con el paso del tiempo nuestras experiencias nos fortalecieron, nos prepararon con mejores recursos y medios. Según Kant (citado por Amengual, 2001, pp. 8-11) la experiencia es el inicio del conocimiento, no ocurre antes, de hecho, esta es conocimiento, el primer conocimiento.

Basado en el planteamiento Kantiano, la experiencia que vivimos durante la pandemia nos hizo tomar un papel más activo en el proceso enseñanza-aprendizaje, buscamos los métodos, las herramientas y medios tecnológicos para acercarnos a los alumnos y padres de familia, con el único propósito de mantener al educando informado y facilitarle los materiales pertinentes para evitar el rezago escolar. La experiencia desempeñó un papel determinante como parte del conocimiento, a partir de esta fundamentamos nuestras acciones educativas, fue el inicio y producto de nuestro entendimiento.

Sin duda, la vida es un mar de experiencias, éstas abren la puerta al conocimiento y a la sensibilidad creativa, nos ponen en contacto con nuestro mundo exterior e interior; nos van preparando para afrontar nuevos desafíos de una manera más eficaz, para después llegar a la autoconciencia. Entonces, la experiencia en su sentido amplio la consideramos como:

La unidad trascendental de la autoconciencia es la condición suprema de toda síntesis de representaciones, también de aquella unidad sintética que hace posible el uso del entendimiento en la experiencia y por lo tanto hace posible a ésta misma, la experiencia trascendental del sí mismo es el a priori propio de la experiencia en general. (Amengual, 2007, p. 14)

La experiencia es una forma de conocimiento; después de haberla razonado nos da la pauta para mejorar y afrontar nuevos retos y vivir nuevas experiencias, con la diferencia que ahora tendrán un nuevo marco referencial. La educación como

hecho social se nutre diariamente de situaciones a las que el alumno es sometido. El contacto de los alumnos con su entorno es vital para su desarrollo. Exponerlo diariamente a nuevas experiencias provoca que el niño se apropie de su entorno social y del conocimiento acumulado por las generaciones que le preceden.

Por lo tanto, la experiencia pandémica que vivimos como sociedad nos ha dejado una enseñanza: estar preparados para enfrentar los fenómenos naturales o sociales en un momento de nuestra historia. Aquí es donde se observa el verdadero valor de la experiencia. Me pregunto, ¿qué hubiera ocurrido los primeros días de pandemia si jamás en la vida tuviéramos presentes nuestras experiencias pasadas? Sin dudar, tendríamos muchas más dificultades que las que afrontamos. Esas experiencias cotidianas que enfrentamos en el trabajo educativo diario evolucionaron de una manera sorprendente, nos dieron la oportunidad de buscar los medios adecuados para continuar con nuestra labor docente y evitar el abandono de nuestros alumnos.

1.2 La Experiencia Como Objeto de Estudio

La experiencia vivida durante la pandemia nos llevó a adaptar métodos, materiales y medios para la enseñanza. Una ventaja que tuvimos fueron los medios tecnológicos actuales. Con base en mi experiencia por el contacto con los padres de familia, en principio pensaba que en la gran mayoría de los hogares había un televisor y un teléfono inteligente que nos permitiría y facilitaría acercarnos con los alumnos.

La experiencia como práctica social nos dio la oportunidad de contraponer todos nuestros conocimientos basados en la cultura y la ciencia, haciendo una relación de praxis para resolver las particularidades que presentó el virus. Es así como la palabra experiencia la observamos como la concibe Larrosa, (2004, p. 2), “la palabra experiencia nos permite decir, y lo que la palabra experiencia nos permite hacer en el campo pedagógico”. Entonces hablar de educación es conjugar experiencia con práctica educativa, entendida ésta como conocimiento-acción “la educación es una praxis reflexiva” Larrosa (2004, p.1). En este sentido, la

experiencia es interpretada como un saber que se pone en práctica para desarrollar un conocimiento.

La experiencia vivida en la práctica educativa durante la pandemia nos hizo desarrollar nuestras capacidades para hacer llegar los contenidos de los aprendizajes esperados y ser más eficientes. En este proceso, las experiencias vividas nos fortalecieron para llevar a cabo nuestra actividad cotidiana. Desarrollamos capacidades que se encontraban dormidas en nuestro subconsciente saliendo a flote para desarrollar nuevas acciones y aptitudes de sobrevivencia. Primero, para mantener la salud, segundo, para poder desarrollar actividades, métodos y técnicas que se organizaron de tal manera que nos permitieran acercarnos a nuestros alumnos y se sintieran arropados por su maestro, tanto en el aspecto académico como en el ámbito emocional.

La pandemia nos provocó pérdidas de familiares cercanos, incluso de padres, madres o hermanos. Estas pérdidas se pudieron superar gracias a la experiencia que como adultos hemos vivido y que se ha tenido durante el transcurso de nuestra existencia.

Si sus experiencias no sirven de nada, entonces habrá vivido en vano, sus experiencias son su vida, lo que a él le ha pasado, lo que él ha vivido. (...) Una vida en vano es una vida sin sentido ni valor, ni para uno mismo ni para los otros, y sentido y valor no es lo mismo que utilidad, una vida en vano no es lo mismo que una vida útil puesto que una vida puede ser vanamente útil. (Larrosa, 2004, p. 7)

Considerando los puntos de vista de Larrosa, infiero que la experiencia como fenómeno natural de aprendizaje y enseñanza, es un proceso cultural-existencial, nos marca y transforma nuestra personalidad y la manera de concebir al mundo. El modo de educarnos en un momento histórico que nos reconfigura como personas, y no sólo como docentes. De igual forma para los alumnos quienes están en plena formación y se encuentran descubriendo el mundo, enfrentándose cada día a sus experiencias formadoras y transformadoras.

Su mundo infantil ha sido trastocado por un fenómeno de salud que los marcará para su vida adulta. Para bien, porque fueron capaces de subsistir a la selección natural y haber sido capaces de adaptarse a las necesidades educativas

de este tiempo. Casi la totalidad de los alumnos pudo ser capaz de manejar las herramientas y plataformas tecnológicas, que en algunos casos sólo les servían de entretenimiento. Ahora tenemos que abordar el rezago educativo que de manera casi inevitable se produjo, pero, además, debemos trabajar el aspecto socioemocional. Es más sencillo dominar el uso de distintas herramientas tecnológicas de la comunicación, que manejar y gestionar nuestras emociones, sobre todo en los casos más severos donde hubo pérdidas humanas, económicas o afectaciones psicológicas de mayor significancia para la vida del estudiante.

1.3 Experiencia Pedagógica

Durante la vivencia de la pandemia me di cuenta de lo frágil que es nuestra sociedad en todos los sentidos, en cuestiones de organización sanitaria, de prevención, de organización, etc. En el caso de la educación, observamos que no estamos preparados para enfrentar desafíos didácticos y tecnológicos para adecuarlos al proceso enseñanza-aprendizaje en situaciones de excepcionalidad. Como director, me percaté de la dificultad de mis docentes para impartir sus clases y poder apoyar a sus alumnos. Sin embargo, a pesar de estas dificultades iniciales, la pandemia nos permitió descubrir nuevas áreas de oportunidad que no habíamos contemplado antes. Cabe mencionar que los dispositivos de comunicación como teléfonos inteligentes, televisiones, computadoras, tabletas, etc., sólo las utilizábamos con fines de entretenimiento o para comunicación personal, ahora hemos descubierto nuevas utilidades.

Así pues, comenzamos a reorganizar de manera virtual nuestras acciones para acercar los materiales educativos a nuestros alumnos. Cabe mencionar que, a pesar de las dificultades que la situación presentó, tuvimos buenos resultados. Por un lado, estaban los alumnos que no contaban con recursos tecnológicos para tomar sus clases (aún en la actualidad hay familias de bajos recursos que no cuentan con un televisor); por otro lado, la falta de atención que los alumnos mostraban en sus clases, además del escaso apoyo que se notaba, por parte de algunos padres de familia.

La tecnología no puede suplantar al docente. La educación requiere del contacto directo entre docente y alumno, ninguna máquina sustituirá este vínculo humano. Sin duda, la interacción social es necesaria para la transmisión de conocimientos. La relación maestro-alumno es vital para intercambiar experiencias vividas dentro y fuera de la escuela, para la concreción de conocimientos. Como afirma Piaget (citado por Saldarriaga, 2016, p.129) “los cambios en nuestros conocimientos son derivados del proceso donde a partir de la experiencia se incorporan nuevos conocimientos” Por ello, la interacción de experiencias escolares es vital para adquirir nuevos conocimientos; se ponen en juego experiencias pasadas con nuevas.

1.4 Experiencia como base del Aprendizaje

El aprendizaje debe de partir de la experiencia. La experiencia conduce al aprendizaje, por lo tanto, toda actividad que se hace nos ofrece una enseñanza y a su vez se modifica, se niega o reafirma algo; gracias a la exposición con nuevas vivencias es que desarrollamos nueva conciencia de los hechos. La experiencia es el inicio de todo conocimiento. Cuando el niño tiene contacto con el mundo social y material por medio de sus sentidos, su mundo se interioriza y crea nuevas dudas acerca de lo que conoce. Por esta razón, el aislamiento que vivieron los niños repercutió en su aprendizaje. Aunque el docente trató de continuar los procesos educativos, por medio de video-clases o enviando materiales impresos, aun así, no alcanzó sus objetivos.

La importancia de la educación radica en su vivencia. El niño con la guía de su maestro actúa para ejercitar sus aprendizajes. El docente los expone a distintos saberes, sin embargo, siempre procura llevarlos a práctica, de tal forma que se conviertan en experiencias reales donde el niño ponga en juego su experiencia de vida resumida en experiencias significativas de aprendizaje. El niño aprende y aprehende conocimientos de manera eficaz cuando interioriza sus experiencias de modo vivencial, cuando es involucrado en su entorno inmediato. Al respecto Luria (1995) señala lo siguiente:

El ser humano es capaz de crear sistemas simbólicos que se mediatizan en relación de la persona con el mundo por medio de representación. El hombre no sólo puede captar las cosas más profundamente de lo que se permite la percepción sensible inmediata, sino que tiene la posibilidad de sacar conclusiones, no sobre la base de la experiencia inmediata sino sobre la base del razonamiento (pp. 11-12).

El niño aprende más y mejor cuando sus experiencias de aprendizaje se relacionan con su medio próximo, relacionando sus representaciones cognitivas derivadas de su experiencia escolar para transformar su pensamiento. “Así el aprendizaje implica tanto dominar instrumentos descontextualizados como llevarlos a la contextualización en situaciones reales. Llamemos internalización a la construcción interna de una operación externa”, (Vigotsky citado en Ruiz, 2010, p. 92).

El aprendizaje es eficaz cuando éste se lleva a cabo mediante la interacción directa con su grupo y con su maestro. Un niño aislado de su contexto social tiende a aprender en menor nivel.

La zona de desarrollo inmediato (zona de desarrollo próximo está formado por dos componentes, en primer lugar, por el nivel evolutivo real, esto es, todo aquello que el niño ya ha incorporado a su persona, habilidades y funciones que maneja y domina independientemente del entorno, ciclos evolutivos que han sido llevados a cabo, funciones que han madurado, productos finales del desarrollo y que es el obtenido en toda evaluación pedagógica, que lo único que logra hacer es dar el perfil de lo ya logrado por el niño, es decir su historia. En segundo término, por el nivel evolutivo potencial que, a diferencia del anterior, serían los procesos que el niño está en vías de dominar e incorporar y que, para ser llevados a cabo, requiere de la asistencia o ayuda de un adulto o de un niño más capaz.” (Vigotsky citado en Ruiz, et al, 2010. p. 133).

La pandemia nos llevó a un confinamiento y esto repercutió de diferentes maneras en los estudiantes. Los niños manifestaban un desequilibrio en forma de estrés emocional, aunado con la problemática económica familiar del momento que les provocaba mucha tristeza, depresión y aburrimiento. Por ello, era importante y urgente regresar a clases presenciales, para apoyarles en el aprendizaje y en el desarrollo emocional. La pandemia ocasionó que la escuela no pudiera conservar la atención de los alumnos, puesto que les faltaba contacto con sus maestros o maestras, esto es esencial para el proceso enseñanza-aprendizaje.

Por otra parte, la rápida propagación del COVID-19 sacó a flote las desigualdades sociales, en particular la económica. De ella dependen las oportunidades sociales que se manifestaron en dificultades para el acceso a servicios de salud, oportunidades de trabajo y en el aspecto educativo. Como resultado de ese rezago, ahora, en lo que se ha denominado la “Nueva Normalidad” nos enfrentamos a nuevas condiciones de rezago educativo que no teníamos contempladas antes.

Durante la pandemia el proceso educativo se convirtió en un simple acto de envío de información y cada alumno tuvo que desarrollar nuevas habilidades de autonomía para su aprendizaje, no obstante, faltó la relación con su entorno y la socialización, este binomio es esencial para construir conocimientos. Es decir: la zona de desarrollo próximo de los alumnos es esencial para su aprendizaje.

La zona de desarrollo relaciona lo psicológico con lo pedagógico y lo social. De acuerdo con Hedegaar (citado en Ruiz, et al, 2010, p. 142), esta zona es generada por la enseñanza y el entorno escolar, esta última esta culturalmente orientada. El medio social y cultural que rodea a los alumnos es relevante para su aprovechamiento escolar, pero es igualmente relevante la guía del docente como sujeto mediador de los conocimientos culturales y científicos de la humanidad. Considerando estas características, el regreso presencial a la educación fue vital para el desarrollo educativo de nuestros alumnos.

Como docentes, en primera instancia consideramos los siguientes aspectos para hacer de nuestra institución un espacio seguro para nuestros alumnos: las medidas de higiene, la empatía, la interacción socioemocional y las relaciones sociales.

La educación como fenómeno social requiere indiscutiblemente de la interacción entre sujetos, acción fundamental para la transmisión de los aprendizajes. El regreso presencial de la educación fue imprescindible para la enseñanza y la aprehensión de los aprendizajes esperados. Al vivir esta experiencia, los docentes estamos reinventando nuestra labor para adaptarnos a las circunstancias.

En la actividad de enseñanza-aprendizaje, la experiencia del docente y del alumno es fundamental para regularizar el rezago educativo. Las clases en línea nos trajeron otros beneficios, por ejemplo: el niño ya es capaz de utilizar las herramientas tecnológicas de comunicación y la mayoría puede buscar información utilizando páginas en internet. Esta nueva habilidad de búsqueda de información nos ha traído una evolución de la relación educativa, tanto para quien enseña, como para quien aprende.

Esta experiencia resignifica el valor de la educación, sin duda, ahora entendemos mejor que se requiere la participación activa y directa de los dos elementos fundamentales de la actividad educativa: docente y alumno. Al poner en juego las experiencias de enseñanza de los maestros y las experiencias de aprendizaje de los alumnos, ahora podemos desarrollar actividades más dinámicas dentro del aula escolar, además de utilizar las herramientas tecnológicas de la comunicación como apoyo para la enseñanza. Por su parte, el estudiantado ahora investiga utilizando dichas herramientas y tiene otras posibilidades para aprender.

En este sentido, la enseñanza presencial y las nuevas habilidades de investigación han revolucionado el proceso educativo en nuestra institución. Las clases se apoyan en investigaciones que recurren al apoyo de diferentes herramientas de la tecnología y la comunicación. La experiencia vivida revolucionó nuestra manera de aprender y de enseñar.

Ahora vemos con otros sentidos la idea de la experiencia en su relación con el aprendizaje significativo. Los docentes de la escuela donde laboro, han apoyado el proceso de enseñanza en los medios tecnológicos de información y comunicación, enfocando su enseñanza en teoría-práctica. En la cual, el punto de partida para abordar un aprendizaje son las experiencias y los conocimientos previos. De estas se parte para fortalecer o modificar los conocimientos anteriores y crear nuevos. Los retos que nos presenta la educación son variados, pero siempre tienen un fin último, el aprendizaje de los alumnos.

Todo conocimiento parte de uno previo. El aprendizaje es un proceso continuo, de una experiencia surgen nuevas que dejan huella en nuestro ser y se

van fortaleciendo y desarrollando conforme vamos teniendo nuevas experiencias. Así el aprendizaje no se concibe como un proceso en términos de resultados. Como Dewey (citado por Ruiz, 2013, p.108) “la educación debe ser concebida como una reestructuración continua de la experiencia (...) el proceso y la meta de la educación son una y la misma cosa”.

La educación favorece al desarrollo de un cúmulo importante de experiencias vividas a diario que se sistematizan y resumen en la escuela. Ésta debe ser el medio que acerque al niño con su realidad, para ello es importante que las metodologías se traduzcan en actividades contextualizadas y experienciales. Una verdadera educación es aquella en la cual los alumnos descubren que lo aprendido es útil para su vida cotidiana, no solo en el sentido más inmediato de valor en las cosas, sino que puede trascender en sus fines.

Con base en las ideas anteriores, las experiencias de la vida cotidiana son muy importantes para el aprendizaje. A partir de la relación con sus padres, amigos familiares y personas cercanas es que el alumnado puede construir muchos aprendizajes. Por estos motivos, la escuela juega un papel muy importante y debe convertirse en un espacio social que permita experimentar muchas vivencias sociales y científicas. Pero no de manera enciclopédica, sino que puedan aplicarlas en su transformación integral, para contribuir a construir una mejor sociedad. Para esto es igualmente importante la mediación del docente quien provea múltiples oportunidades para experimentar, que toque, juegue y ponga en duda lo que escucha. De esta manera, el niño sentirá la necesidad de apropiarse de nuevos conocimientos. Basar la educación en experiencias es hacer que nuestros alumnos construyan un sentimiento de pertenencia en este mundo, que se hagan presentes.

Un problema muy importante que hemos vivido al regreso a clases de manera presencial y que afecta el aprendizaje de los infantes, es el socioemocional. Para aprender se requiere estar en equilibrio físico y mental. Por esta razón los docentes iniciaron mostrando empatía, han realizado un esfuerzo importante para comprender que hay alumnos que perdieron algún familiar cercano. Esta etapa también la tuvo que superar el docente, pues pasamos por el mismo duelo y

aprendimos a ser resilientes, nos convertimos en médicos, ministros de religión, consejeros, psicólogos, en algunos casos, en papá o mamá.

Fue difícil asumir un papel que muchos de nosotros no dominamos. Las autoridades educativas nos “obligaron” y nos dieron un título simbólico para ejercer profesiones. Nuestro profesionalismo, nuestra ética laboral y el amor a nuestro trabajo nos hicieron prepararnos para superar nuestra tristeza y afrontar la vida como una nueva oportunidad. Es importante señalar que las acciones que tuvimos que incidir en el campo de otras profesiones, si bien no son del todo desconocidas por nosotros porque en nuestra formación tenemos ciertos elementos, aun así, no somos los especialistas, pero hicimos nuestro mejor esfuerzo para afrontar la situación socioemocional del regreso a clases presenciales y tuvimos que ser resilientes con nuestras situaciones personales. Para ayudar a alguien debemos estar equilibrados física y mentalmente y así poder apoyar a los demás.

Considerando que la escuela es una comunidad donde se entrelazan relaciones sociales, se comparten experiencias para formar individuos, y afrontar los retos diarios, menciona Beard y Wilson (citados por Rodríguez, 2020, p. 26), el aprendizaje experiencial es el “proceso de dar sentido al compromiso activo de la relación entre el mundo interno de la persona y el mundo externo del entorno”. Las experiencias socioemocionales marcan nuestra vida y nuestros conocimientos, por ello en la escuela es importante fomentar el bienestar de los niños, y éstos deben de sentirse seguros dentro de esta. Además, su maestro debe ser la persona que los escucha, los entiende y los aconseja para bien.

El aspecto socioemocional en este momento juega un papel importante para que el alumno aprenda. Como ya se mencionó con anterioridad, el proceso enseñanza-aprendizaje en la escuela se ha convertido en un espacio de confrontación de experiencias emocionales y de aprendizaje. La escuela reconstruye la vida social por medio de vivencias, estas son el punto de partida para la enseñanza. Es así como el colectivo docente y el directivo de nuestra institución educativa se propuso buscar el bienestar integral de la comunidad estudiantil. Se

intenta acercar al alumno a experiencias significativas para afrontar su momento histórico y ser capaz de superar los obstáculos que le presenta su contexto.

Nuestros objetivos para los alumnos fueron: valorar y fomentar su autoestima como elementos para mejorar sus emociones y superar las circunstancias negativas que se le presenten, y vivenciar experiencias emocionales, físicas e intelectuales que mejoren su bienestar personal, para ser un ser humano mejor y consciente de que es importante, sólo por el hecho de existir. Esto último no se puede lograr sin un elemento fundamental en el proceso de aprendizaje: el docente. A través de métodos, estrategias, paciencia, y su sentido humano, busca siempre el bienestar y aprovechamiento de su alumno. Aquí radica su valor social.

Nuestra institución se propuso apoyar a los alumnos, considerando sus necesidades y el rezago que presentaban. La estrategia que se puso en práctica fue la adecuada, basada en la empatía, el bienestar socioemocional y acercar al alumno a su contexto inmediato. Es decir, contextualizando sus aprendizajes y considerándolos como elementos base para la nivelación de nuestros estudiantes. Los docentes practicaron una enseñanza vivencial, tomando como base sus experiencias de los ciclos anteriores para emprender nuevos caminos. Tales enseñanzas se lograron gracias a las actividades vivenciales que cada maestro planeó y puso en práctica dentro y fuera del aula.

Los aprendizajes fundamentales se abordaron con actividades prácticas, el alumno se percató que lo aprendido en la escuela está presente en su vida cotidiana. Es aquí donde los alumnos valoran el trabajo escolar, observan que, en realidad, la escuela y sus enseñanzas sólo son una extensión de su comunidad y su mundo, que cada conocimiento adquirido le es útil para desenvolverse en sociedad. Todo conocimiento tiene un sentido, ya sea con su familia, amigos y en general, para toda la sociedad en la que se encuentra inmerso. Del mismo modo, comprenderá aquello intangible, que no puede ver de manera física, pero si mentalmente. Es importante tener claro que una verdadera enseñanza no es aquella donde los alumnos se llenan de saberes memorísticos, sino donde los alumnos empleen lo aprendido en el aula para ser mejores personas.

En este momento histórico, el docente es el mediador y facilitador de la educación, aunque la comunidad no lo reconozca en su totalidad. El valor de su profesión radica en el amor, cariño, empatía y vocación. Enseña y educa sin condición, incluso a costa del bienestar personal y familiar; pasa la mayor parte de su vida en la institución educativa; ayuda, comprende y protege a sus alumnos como suyos, sin esperar nada a cambio, sólo por verlos convertirse en “personas de bien”.

1.5 Reflexión del Proceso Narrativo Realizado

Al realizar esta narración de lo vivido durante la pandemia y al reconocer los obstáculos que se tuvieron y seguimos enfrentando, me doy cuenta que la labor educativa trasciende más allá de lo que observaba. Mi actividad cotidiana antes de la pandemia llegó a ser tan monótona que realmente me olvidé de la relevancia e influencia que tenemos con nuestros alumnos. Los niños de primaria son como una tabula rasa, en especial los de primer grado. Resulta necesario desarrollar su autoestima, confianza y seguridad en sí mismos. Fomentando las capacidades de los pequeños los impulsamos a alcanzar sus sueños, formamos su espíritu de superación y una actitud positiva hacia las adversidades que les presenta la vida, y los apoyamos a formar un futuro promisorio.

En el proceso narrativo, me vi confrontado con experiencias que me conflictuaron y emocionaron a la vez, pues la remembranza de lo vivido se interiorizó en mi ser. Me llevó a vivir todo aquello que pasamos en la pandemia, la pérdida de seres queridos, el aislamiento, la desesperación por no llevar la vida a la que estábamos acostumbrados, dejamos de realizar actividades que, pese a ser tan banales, daban razón de ser a nuestra existencia.

Así mismo, al recordar las condiciones en las que se encontraban nuestros alumnos, me ocasionó un nudo en la garganta cuando creía que nuestros niños, en algunos casos, estaban en condiciones aún más críticas que las mías. La pérdida de los padres los dejó desamparados en la etapa en la que más los necesitaban. Su infancia ha sido trastocada por el destino que los ha dejado sin ese apoyo. Las experiencias vividas en estos últimos tres años han dejado una huella profunda en

mí. Al recordar siento tristeza por mis alumnos que todavía no superan lo acontecido.

Las experiencias narradas en el ámbito educativo durante la pandemia y postpandemia siguen presentes en mí. Es difícil expresar todos aquellos sentimientos encontrados que pasaron por mi mente cuando recordé lo sucedido y plasmé estas líneas.

La experiencia como un hecho o fenómeno de índole natural que es inherente a la actividad y vida humana, siendo un elemento clave para la conformación del conocimiento humano, es sin duda una acción que nos lleva al crecimiento como entes racionales. La educación, a través de la historia se ha construido gracias a la experiencia y las aportaciones de múltiples campos del conocimiento humano, tales como la sociología, pedagogía, psicología, por lo tanto, todo conocimiento humano es producto de la experiencia de las generaciones de los diferentes grupos o sociedades humanas en la historia.

Como docentes desempeñamos un papel muy importante en la transmisión de conocimiento para las nuevas generaciones. Es entonces que la experiencia que nos conforma como profesionales de la educación es vital para formar las actuales y futuras generaciones de individuos. Nuestra experiencia nos provee de los instrumentos y conocimientos necesarios para orientar a nuestros alumnos. Esa experiencia que ponemos en juego en la clase diaria debe fomentar una educación para la vida y una mejor convivencia, con la finalidad que el aprendizaje del niño sea significativo y no un saber libresco. Puedo concluir que no hay aprendizaje verdadero ni conocimiento trascendental cuando este no es producto de la experiencia de quien la aprende.

CAPÍTULO II.

LA EXPERIENCIA EDUCATIVA DURANTE LA PANDEMIA

2.1 El Inicio de la Experiencia

El ciclo escolar 2019-2020 inició en agosto como marca el calendario escolar. La escuela primaria donde trabajo se llama Francisco I. Madero, con Clave 29DPR0194F, y se encuentra en la comunidad de San Matías Tepetomatitlán con municipio en San Pablo Apetatitlán, en el estado de Tlaxcala; pertenece a la Zona Escolar 48. La plantilla docente y de servicios está integrada por 17 elementos, de los cuales 12 son docentes frente a grupo, una maestra de educación física, una de educación especial, un director técnico, una tallerista y un intendente. La estadística escolar de este ciclo contó con 223 alumnos.

Noviembre - diciembre 2019.

Como es habitual en los días de clase, en la entrada recibo a mis compañeros maestros con un saludo, “*bienvenidos compañeros*”. Y a la vez recibo con cariño a los estudiantes de la Escuela Primaria “Francisco I. Madero”, institución en la que laboro como director. Los niños, uno a uno ingresa después de recibir un beso o la bendición por parte de sus padres (la mayoría residen en la población de San Matías Tepetomatitlán y es católica). Los niños reciben una frase de despedida así: “*¡pórtate bien, hijo!*”, “*¡te quiero, hijo!*”

Transcurren los días con desbordada alegría en la escuela, pues se encuentra próximo el mes más bonito del año, ¡diciembre! En el aire se respira el olor del ponche, el caramelo de los buñuelos y de la colación. También se avecinan la partida de piñatas, la cena de navidad y el festejo de fin de año. Durante el mes de noviembre recordamos a nuestros difuntos, así como a distintos héroes revolucionarios de México. Vivimos estas fiestas con patriotismo y respeto; sin restar valor a la celebración de recuerdo a nuestros seres queridos fallecidos.

Por fin llega diciembre. Celebramos como se acostumbra en México, como “Dios manda”, reza un refrán. No obstante, en los noticieros se informaba sobre una rara enfermedad altamente contagiosa. En una provincia de China apareció un

nuevo coronavirus que provocaba una enfermedad que llamaron COVID-19 y en los casos más graves podía provocar neumonía e insuficiencia respiratoria. En ese momento a mí me parecía algo sin importancia. Yo pensaba, China está del otro lado del mundo, aquí nunca llegará. Mi vida siguió sin ningún tapujo, como ha sido durante mis 30 años de servicio.

Enero 2020

Los noticieros informan que el continente europeo era víctima de este coronavirus, ya identificado como SAR-CoV2 que provocaba la enfermedad conocida como COVID-19. Aquí en México, el regreso a clases se planeaba sin ningún inconveniente, todo transcurría bajo circunstancias normales. Los niños acudían a clases, entusiasmados porque los Reyes Magos les llevarían un juguete, en algunos casos eran los que estaban de moda, y en otros era algo más sencillo, dependiendo de la economía familiar.

Febrero 2020

El 28 de febrero se confirma el primer caso de COVI-19 en México, se trataba de un joven de 35 años que viajó a Italia. Aun así, mi incredulidad continuaba. Poco a poco era más común escuchar en las pláticas con amigos y familiares “el conocido de un conocido dicen que tiene COVID”. Después dejó de ser el conocido del conocido, ahora era un familiar o alguien cercano. La angustia y preocupación me hicieron presa.

El gobierno de México diariamente informaba la frecuencia de los casos y las prevenciones para no contagiarse, pero no daba indicaciones precisas para las escuelas. Mientras tanto, la vida escolar seguía su curso; las convivencias con los niños y compañeros, los saludos de mano, los besos en la mejilla, los juegos y las actividades físicas y académicas continuaban de manera normal. Como cada día, los docentes daban recomendaciones a los padres de familia en relación con la educación de sus hijos, sin faltar los reclamos mutuos. Lo habitual de ser docente.

Marzo 2020

Así llegamos a marzo y los contagios y muertes permanecían y se acrecentaban en todas las comunidades. El gobierno federal y estatal determinan que la mejor medida es el resguardo en los hogares. El Doctor Hugo López Gatell quien ocupa el cargo de Subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud del Gobierno de México, junto con el Presidente de la República Lic. Andrés Manuel López Obrador, indicaron que era momento de un confinamiento general de la población. Para contribuir a disminuir la aglomeración en espacios públicos decidieron cerrar las escuelas de manera temporal. No lo negaré, entre la incertidumbre y la preocupación, también sentí alegría como maestro. Sin embargo, los padres estaban preocupados, para algunos, la escuela, además de ser un espacio de aprendizaje, también representa un lugar donde están seguros y resguardados sus hijos mientras ellos trabajan. Ante esta situación su angustia se expresaba en términos como: “¿qué voy a hacer con ellos todo el día?”. Los padres, aunque critican el quehacer de los docentes y lo califican como una profesión muy fácil, se preocuparon y hasta se molestaron por la decisión de cerrar las escuelas.

En este contexto inició una anormal modalidad de trabajo llamada *a distancia*. Un nuevo término se escuchaba en el ambiente educativo. En cierto modo, los profesores al igual que los padres estaban angustiados, en especial aquellos que tenían más de 25 años de servicio y declaraban: “Lo de las computadoras no se nos da”. Por su parte, los docentes más jóvenes tenían mayor dominio de diferentes herramientas tecnológicas para la comunicación y aseguraban que por utilizando la plataforma virtual de comunicación *Meet, Classroom*, con videollamadas sería posible dar continuidad a los procesos educativos. “Ya la hicimos”. *¿Meet, Classroom?, ¿esto qué es?*, nos preguntábamos la mayoría. No nos asustaba el trabajo, sino el hecho de entrar en un terreno desconocido que debía ser mediado por la tecnología. Aunque gran parte cuenta con un teléfono inteligente, me incluyo, sólo lo utilizamos para llamadas y mensajes, y a veces para estar “pegados” a Facebook o YouTube con fines recreativos.

Unos docentes, por iniciativa propia buscaron apoyo en sus hijos, en otros familiares o bien con sus conocidos. Otros buscan un curso relámpago sobre estos

temas tecnológicos. Cabe mencionar que, tal fue la angustia de muchos docentes, algo similar sucedió cuando el gobierno anterior anunció la aplicación del examen de permanencia, que optaron por jubilarse. Afortunadamente, en mi escuela no hubo bajas ni jubilaciones.

Para no dejar a los alumnos en el abandono, cada docente buscó y encontró la manera de estar en contacto con sus estudiantes; esto dio paso a un importante proceso de reflexión y transformación del quehacer docente. Como mariposas que salen de su crisálida para llevar a cabo su metamorfosis, algo así sucedió para descubrir nuevas maneras de enseñar.

Las tecnologías de la comunicación se apoderan de la mediación del proceso educativo, los docentes formaron grupos de *WhatsApp* para enviar actividades y comienzan las clases virtuales, lo que tanto los asustaba. Aunado a este autodidactismo, el gobierno también implementó varios procesos de “capacitación” en unas cuantas sesiones nos enseñaron cómo utilizar las plataformas virtuales de comunicación *Classroom* y *Meet*. Se envió un correo institucional a las escuelas, para cada maestro y alumno. Bien por el gobierno, “¡bravo!” ¿Y las herramientas tecnológicas, el internet, los insumos?, ¿quién los costeará? Los maestros se quejan: “Yo no tengo computadora; en casa no tengo internet, es muy caro”. Pero siendo sinceros, creo que no son impedimentos, sino más bien excusas para no realizar esta evolución educativa a la que las circunstancias nos condujo consecuencia de las circunstancias de salud. Como docentes, pensamos en nosotros, en primer lugar, y los alumnos con padres de familia que van al día con sus gastos, ¿qué pasará con ellos?

Así comenzó la batalla para la enseñanza en línea. Con todas las dificultades que nos planteamos los docentes y a pesar de las carencias, iniciamos nuestro trabajo sin imaginar los obstáculos que se presentarían. Como lo apunté con anterioridad, algunos docentes, en especial los más jóvenes realizaban videoconferencias por *Meet* en un principio restringía su uso a un tiempo determinado-. Por otra parte, los maestros que tenían mayores problemas para el uso de dichas herramientas se inclinaron por la impresión de cuadernillos, y los

enviaron a los correos electrónicos de los padres. Al recibirlos, se hicieron cargo de imprimirlos y trabajarlos junto con sus hijos.

También se optó por entregar los materiales impresos en la papelería o en la tienda de la localidad, según la indicación de cada docente. Sin embargo, nos enfrentamos a la cruda realidad. En las reuniones virtuales con la plantilla docente, comenzaron las quejas: los niños no se conectan, algunos alumnos no se reportan o no van por sus cuadernillos y, por lo tanto, no los reciben.

Pasado algún tiempo, ¡al fin una luz en el camino!, el gobierno Federal anunció un programa denominado, *Aprende en casa 1*, consistía en una transmisión televisiva y de radio, la cual iniciaría el 20 de marzo. Pero algunos profesores ignoran la estrategia de *Aprende en casa 1*, dado que observaron que muchos niños no seguían la programación por múltiples razones. Una de ellas fue que los padres trabajaban y dejaban a sus hijos solos, y estos preferían jugar que encender el televisor, otra porque los estudiantes apoyaban a sus padres en sus trabajos. Preferían ponerlos a laborar que “perder el tiempo frente al televisor”, en casos más extremos, las familias no contaban con un televisor.

En una reunión virtual con mis docentes, nos conmovió a todos una anécdota de un alumno de cuarto grado, narrada por su profesor. El alumno le dijo: “Mi papá ya nos compró un televisor, ya tengo donde ver las clases.” Lo contó con tanta emoción que me hace alegrarme también, al grado de soltar una lágrima. Más de uno tenía los ojos enrojecidos. El proceso enseñanza-aprendizaje tiene sus claros oscuros. Muchos niños seguían con atención las indicaciones de sus maestros, así como el cumplimiento en tiempo y forma de las actividades. Por otro lado, algunos nunca se conectaron, y los que lo hacían, no ponían atención, o se la pasan jugando.

Abril 2020

Ya encaminadas nuestras acciones de enseñanza, algunos docentes mostraban desesperación al observar que sus alumnos no respondían como ellos

lo esperaban, veían retraso escolar en muchos de ellos. Ante esta situación idearon y trataron de replantear sus estrategias de enseñanza.

Mayo 2020

Conforme pasaba el tiempo yo observaba que mis compañeros docentes se sentían más desesperados por el bajo aprovechamiento escolar de sus alumnos, y preocupados por su entorno familiar, ya que el virus llegó a nuestras vidas y con ello iniciaban los contagios de nuestros familiares, tanto cercanos como lejanos. Algunos maestros se habían contagiado y suspendieron temporalmente sus actividades; en estas circunstancias, los directivos hacíamos el relevo. Los docentes que tenían algún familiar enfermo, en esos casos tuvieron que organizar su tiempo para cuidar a sus familiares, unos más graves que otros.

Transcurrían los días y el repique de las campanas de las localidades se volvía más frecuente. Se sentía un ambiente apocalíptico: entierros urgentes en los panteones, los ataúdes envueltos en plástico, las personas que acompañaban era muy pocas y todos llevaban cubrebocas o mascarillas. Un panorama tétrico y aterrador.

El tema en las reuniones virtuales de seguimiento entre el colectivo docente, en muchas ocasiones pierden su objetivo y comienzan a ser reuniones sobre situaciones familiares, tanto personal como de estudiantes. La muerte de los familiares de nuestros alumnos es más frecuente, nos preocupa que algunos han perdido a uno o a ambos padres. La pandemia nos muestra nuestra fragilidad. La falta de trabajo de los padres de familia comienza a influir en el proceso educativo de los niños, muchos comienzan a tener problemas para adquirir los materiales que los docentes piden y dejan de participar activamente en las tareas.

Llegados a este punto, las autoridades educativas nos pidieron ser empáticos con nuestros alumnos, la pérdida de algún ser querido afectaba a toda la sociedad, en especial a los niños, quienes aún no dimensionan la gravedad del problema que

vivíamos y se negaban a usar cubrebocas, lavarse las manos constantemente y poner en práctica todas las medidas preventivas.

Ante esta situación llamaba la atención la incredulidad de muchas personas que comentaban que eso era un “cuento” del gobierno y dejaban todo en manos de Dios. Al salir a la calle se les veía caminar sin usar cubrebocas, al igual que sus hijos: “No existe esa enfermedad”, se rumoraba entre pasillos. Lo que sería un regreso a clases en dos meses se prolongaba cada vez más. Las afectaciones a la salud de muchas personas incrementaban. En las noticias del gobierno, por las mañanas, en su programa de información del gobierno federal denominado La Mañanera, el Doctor Gatell informaba el incremento de los contagios y las defunciones. Además de las afectaciones a la salud, el rezago educativo que se iba generando, el problema en la economía de las familias también se hacía más evidente y severo.

Los docentes hacían su máximo esfuerzo, adaptaban sus actividades y metodologías para que los alumnos no se atrasaran más y continuaran al pendiente de su educación. Cada vez más desesperados concluían que no era lo mismo una clase virtual que una presencial, los niños no se apropiaban significativamente de los aprendizajes esperados. Por otra parte, en las familias muchos de los padres se desesperaban con sus hijos en casa todo el día: “¡Ya no sé qué hacer con mi hijo, maestro!” Pedían ayuda a su maestro de grupo para apoyarlos. Esta situación de colaboración y reconocimiento resulta un tanto extraña puesto que, en muchas ocasiones el padre culpaba al docente del bajo desempeño de sus hijos y afirmaban que no hacían nada por la educación de su hijo y lo trataba de flojo, “cobran sin trabajar”.

Los docentes de mi institución continuaban con sus actividades a distancia, pero los problemas de comunicación todavía persistían. Yo observaba en las videoconferencias con el colectivo de docentes, que algunos se preocupaban por la falta de compromiso de los padres de familia al apoyar a sus hijos. Se llegó a la conclusión que se haría nuestro mejor esfuerzo. A través de los cuadernillos

elaborados por los docentes y de las actividades de *Aprende en casa 1*, se llevó a cabo el proceso enseñanza aprendizaje.

La desesperación llegó a su nivel álgido. Los niños no enviaban sus productos de aprendizaje y los resultados no eran los esperados, debido a la falta de respuesta y conexión a las clases virtuales. Algunos docentes, a pesar de la restricción de salir a la calle, a menos que fuese una actividad muy importante, a pesar de esa recomendación, sucedió algo extraordinario y a la vez motivo de reconocimiento, mis docentes salieron a buscar a sus alumnos a sus hogares.

Los maestros, una vez que habían ubicado los hogares de sus estudiantes con problemas de comunicación o incumplimiento con el apoyo de familiares, decidieron acudir a la comunidad. Equipados con mascarillas, cubrebocas, gel y sanitizante, así como extremando sus precauciones acudieron a la búsqueda de sus alumnos. Gran sorpresa se llevaron los maestros al llegar a las casas, los estudiantes se encontraban solos, sin padres o familiares, sin atender las medidas preventivas para no contagiarse del virus. En otros de los casos, el domicilio se encontraba inhabitado, por lo que preguntaron a los vecinos. Su respuesta es que diario acompañaban a los papás al trabajo.

Los maestros no se dieron por vencidos y lograron ubicar a sus alumnos. Algunos estaban trabajando con sus padres. Son impactantes las anécdotas de los docentes. En reuniones virtuales comentaban cómo fueron ubicando a sus alumnos: niños vendiendo tamales, jugos, ofreciendo dulces, aguas, botanas, cigarros, etc., entre las filas de autos que se encontraban varados a causa de la reestructuración de la autopista México-Veracruz.

Los docentes, al apreciar la precaria economía de los padres y la necesidad de los niños de ayudar a su familia, reflexionaron acerca de lo observado y volvieron a replantear sus actividades para involucrar a sus alumnos de manera más eficiente, para que no se atrasaran más y alcanzaran un aprovechamiento aceptable. Es así como cada docente planteó la problemática que observó en su grupo y, con el apoyo y la experiencia de cada uno de los miembros del colectivo, replanteamos nuestras estrategias.

Los alumnos que tenían televisor y la compañía de sus padres siguieron la transmisión de *Aprende en Casa*, reforzándolo con video-clases de temas que enviaban los docentes por los grupos de *WhatsApp*. Por otra parte, para aquellos alumnos con problemas económicos, se llevaron cuadernillos a la tienda y a la papelería que están frente a la escuela para recogerlos. En ellos, el maestro observaba los avances o dificultades de sus alumnos para apropiarse de los aprendizajes esperados. Así concluimos el mes de mayo, con pequeños avances, pero avances.

Junio 2020

El fin del ciclo escolar se acercaba, los docentes ahora ya comprendían que muchos padres de familia hacían su mejor esfuerzo. Aunque cansados del trabajo, se daban un tiempo para apoyar a sus hijos en sus tareas escolares. En las reuniones subsecuentes los docentes informaban del seguimiento a sus prácticas de enseñanza y alcances de sus alumnos, observaban y valoraban los resultados obtenidos. Los docentes ya habían comprendido que no avanzaban igual que en un sistema presencial, sin embargo, los exámenes aplicados decían otra cosa, los niños resultaban con excelentes calificaciones. Los instrumentos de evaluación aplicados eran enviados por *WhatsApp* o de manera física para ser contestados, y los resultados superaban las expectativas.

Los alumnos obtenían calificaciones altas, contrario a lo apreciado por los docentes en sus clases virtuales o en el trabajo con los cuadernillos escolares. Al estar frente a la computadora, tableta o teléfono los niños estaban distraídos y no contestaban asertivamente. Había una grave contradicción en esto. El colectivo docente concluyó que era los padres de familia quienes respondía los exámenes.

Como directivo y con el apoyo de mis compañeros llevamos a cabo una campaña de concientización para que los padres no contesten los exámenes, y evitaran realizar las tareas y trabajos de los niños. La campaña se llevó a cabo mediante reuniones virtuales. Bajo estas circunstancias estuvimos más comprometidos con nuestra profesión y trabajo diario, como nunca. Observamos

mayor atención por parte de los padres, sólo algunos casos seguían en la apatía y falta de compromiso para apoyar a sus hijos en las tareas escolares.

Julio 2020

Ahora veía más entusiasmados a mis compañeros, comenzaba la etapa final del ciclo escolar. Sin embargo, aparecía un nuevo reto, cómo evaluar de manera asertiva a nuestros alumnos ya que no se terminó el programa de cada grado escolar. Más importante aún, ¿cómo evaluar a aquellos que no cumplieron al menos con un 80% de sus productos o tareas escolares? Y lo más crítico, ¿qué calificación asentarían a los alumnos que nunca se comunicaron?

La solución fue presentada por parte de la Secretaría de Educación Pública: “Debemos ser empáticos con nuestros alumnos”. Muchos de los padres de familia perdieron su empleo debido a que muchos negocios cerraron por el confinamiento. Peor todavía, cuando alguno de los padres falleció. Pero aquellos que por desidia no hicieron el menor esfuerzo por tomar sus clases, en esos casos ¿se reprobaría? Al respecto, se nos dio la indicación -casi orden- de aprobar a los todos; en el caso de los que nunca se reportaron, con la calificación mínima de 6, esto generó el debate. Los docentes no aprobaban la indicación, argumentaban que no era justo que se aprobara a un alumno que nunca se reportó ni entregó tareas, ni siquiera con el promedio mínimo. El debate continuó durante los días siguientes, pero al final se asumió la disposición. Llegó el día de entrega de boletas, por la situación, la boleta de calificación se envió de manera digital a los correos de los padres. No podía ser cierto, los padres de los niños a los que se asentó la nota mínima, los que nunca se conectaron a clases virtuales ni entregaron tareas, reclamaban a los maestros la calificación plasmada en su informe de evaluación.

A punto de terminar el ciclo escolar y con la pandemia en su punto álgido, lo que en un principio se dijo que terminaría en dos meses se había extendido a cuatro. Las autoridades educativas y la sociedad en general estábamos bajo la incertidumbre. No hubo clausuras y la entrega de boletas y certificados en caso de los alumnos de sexto grado, estos documentos fueron enviados de manera digital. Había tristeza en la escuela, se extrañaba la sonrisa de niños y niñas. Lo mejor del

término del ciclo es que al menos no hubo algún deceso de alumnos o docentes; no así en algunos casos familiares o padres de familia. En nuestra última reunión virtual del colectivo docente, más de uno agradecía estar con vida y haber superado este desafío. En primera instancia, por salud; en segunda por la evolución tecnológica que debió ser utilizada para el quehacer docente.

Para concluir el ciclo escolar llevé a cabo un balance de los resultados académicos alcanzados por los alumnos. Para acceder a la información se realizaron -principalmente-: exámenes, tareas escolares, exposición de temas mediante videos que realizaban los propios estudiantes, así como el trazo en un cuadernillo digital. Estas actividades se desarrollaron de forma virtual, con el apoyo de las plataformas Meet y Classroom. En esta evaluación participaron los diez docentes titulares de grupo que decidieron trabajar totalmente en línea en esta contingencia. En otro caso, dos profesores utilizaron esas plataformas, pero, de manera esporádica. Para comunicarse utilizaban WhatsApp, así como una serie de materiales impresos que les hacían llegar a los estudiantes. Ante esta situación, estas personas realizaron las evaluaciones, de manera física, imprimían sus exámenes, los alumnos trabajan en sus cuadernillos y ahí reportaban sus trabajos, y otras actividades como la realización de videos, las enviaban vía WhatsApp.

Otro aspecto que es importante tomar en consideración en la evaluación es la asistencia a las sesiones de trabajo virtual, tanto para los docentes que empleaban estos recursos como su única forma de trabajo, así como los que las emplearon de forma combinada (digital y de manera física); a esto llamaremos el índice de comunicación y lo dividiré en tres categorías: Porcentaje de alumnos que se comunicaron de manera permanente. 95%, comunicación intermitente, 4%, comunicación nula 1%. De manera general, los resultados no fueron los que esperábamos como colectivo docente, pero superaron nuestras expectativas, los promedios de las asignaturas base fue la siguiente, en español el promedio general de escuela fue de 7.8 y de matemáticas de 7.7, considerando que las condiciones económicas y de comunicación de los alumnos no fueron las idóneas, se concluyó que fue un buen resultado. Esta experiencia es resultado de la reflexión y de nuestra

forma de organización, los aciertos y errores se retomaron para planificar el siguiente ciclo.

Agosto 2020

Después del receso escolar iniciamos nuevamente nuestra labor docente, con más angustia que calma. La semana intensiva nos preparaba para seguir nuestras clases en línea. Pronto nos dimos cuenta que este ciclo iba a representar un reto enorme. Los alumnos iban a estar muy atrasados. Si en un ciclo normal, cuando los niños regresan del receso escolar olvidan lo aprendido, ¿cómo volverán si los aprendizajes esperados no fueron alcanzados en su totalidad? Se comentaba entre compañeros. Nos organizamos para ser lo más asertivos posible y nos propusimos observar las deficiencias académicas de nuestros alumnos. Los maestros elaboraron sus pruebas diagnósticas. Se nos dieron las indicaciones para tener una mejor comunicación con los alumnos y los padres.

Al llevar a cabo la inscripción nos dimos cuenta que algunos alumnos no se reportaron a tiempo y no se sabía nada de ellos ni de sus familias. Nos dimos a la tarea de hacer un barrido en la localidad para buscarlos e invitarlos a inscribirse para continuar con su educación. Nos replanteamos nuestro quehacer para lograr ser más eficientes. El ciclo escolar anterior nos dejó múltiples enseñanzas y fortalezas, pues identificamos y superamos nuestras áreas de oportunidad. Los docentes decidieron seguir llevando sus clases por medio de videollamadas, clases virtuales y cuadernillos, de acuerdo con los planes y programas de estudio.

2.2 Ciclo Escolar: Agosto 2020 - Enero 2021

Inició el ciclo escolar 2020-2021, se aplicó el examen diagnóstico para valorar el nivel de conocimiento de los alumnos. Tal cual lo anticipamos, había un evidente rezago educativo. En este escenario, aproveché la ocasión para motivar a mis docentes, reconozco su compromiso con la educación y su disposición al trabajo. Con ánimo, los maestros contactaron a sus alumnos a través de sus grupos de

WhatsApp y organizaron sus sesiones virtuales. Otros se apoyaron con la programación de *Aprende en Casa*.

A los docentes se les dio apertura para organizar sus clases de acuerdo con las necesidades y circunstancias de su grupo. Claro, sin perder el objetivo fundamental: alcanzar los aprendizajes esperados de grado. Cabe mencionar que a los docentes se les permitió continuar con su mismo grupo al grado superior inmediato, dado que ya tenían una base de datos y habían organizado las formas de trabajo con los padres de esos niños. Esto trajo ventajas porque tenían una comunicación más cercana con ellos. Cada grupo ya traía un ritmo y mecánica que ayudaba en la consolidación del aprendizaje.

Dos compañeros docentes, jóvenes, utilizaron *Classroom* de manera eficiente. Los niños se entusiasmaron con su forma de trabajo, dominaron un programa y utilizaron herramientas que hasta antes de la pandemia no conocían. Hicieron novedoso, atractivo e interesante el proceso educativo. Otra parte de los docentes se basaron en los programas de *Aprende en Casa*, de acuerdo al tiempo disponible de los padres de familia, estos apoyaban a sus hijos, después de volver del trabajo. Los maestros complementan el trabajo de la programación de *Aprende en Casa*, con temas de investigación y cuestionarios, luego con videollamadas grupales para resolver dudas. Otros más optaron por clases virtuales en un 100% con una duración de tres horas por día. En estas clases los maestros acercaron a los niños con los contenidos, de la manera más atractiva posible. Si bien tenían algunas dificultades, en lo general, el trabajo se desarrollaba de manera eficiente.

Los grupos de segundo a sexto ya se encontraban con una organización aceptable, se vislumbraba un buen ciclo escolar, aunque con dificultades y obstáculos de comunicación debido a la economía familiar. El costo de internet es muchas veces insostenible, puesto que algunos lo adquirirían mediante datos, consumiéndose estos inmediatamente.

Sin embargo, un caso especial son los primeros grados. Ellos no terminaron presencialmente su ciclo escolar de preescolar y no contaban con la maduración motriz adecuada. Además de la falta de socialización, esto impedía que pudiesen

expresar sus sentimientos y necesidades. Un gran reto que aceptaron mis compañeros, con el profesionalismo que les caracteriza.

Las maestras de ambos grupos y yo nos planteamos el siguiente cuestionamiento: ¿cómo enseñar a leer y escribir a distancia a estos niños? Manos a la obra. En un primer momento nos reunimos de manera virtual y consideramos a los alumnos desde cero, es decir, como si no hubiesen asistido a preescolar. De estas reuniones comenzaron a salir propuestas, todas confluían en un solo objetivo: lograr que los alumnos se sintieran en confianza con su maestro que no conocían físicamente, al menos durante este ciclo escolar. Es así que comenzamos a planificar actividades de inducción a la escuela virtual.

En primera instancia se planificaron actividades de acercamiento a los alumnos y a sus familias, para conocer las condiciones económicas y emocionales en las cuales se encontraban. Esto no lo realizamos mediante preguntas directas a los padres o niños, sino con actividades lúdicas, como cantos, juegos, bailes etc. Así trabajamos todo el mes de agosto y medio mes de septiembre. En este periodo observamos que muchas familias habían sufrido la pérdida de algún familiar cercano, sin duda, esto les afectó emocionalmente. En otros, la economía familiar les dificultaba cubrir, inclusive las necesidades básicas. Afortunadamente no eran casos extremos.

La segunda etapa la iniciamos a mitad del mes de septiembre. Los docentes organizaban clases virtuales tres veces a la semana, con una duración de tres horas cada una. En estas participaban los padres junto a sus hijos, este hecho fue clave para el éxito. En las clases virtuales, las docentes iniciaron con la enseñanza de la lecto-escritura y el conocimiento matemático, con la apropiación numérica y más adelante con el conteo.

La realización de videos por parte de las alumnas, alumnos y padres de familia se convirtieron en la base para el proceso de aprendizaje, no teníamos altas expectativas, sin embargo, la eficiencia que resultaba nos sorprendió. Los niños se entusiasmaban al verse en un video. Se sentían artistas de televisión. Cada vez las actividades se hacían más complejas y los padres con gusto y emoción observaban

cómo iban aprendiendo a leer, a escribir, y a realizar operaciones básicas. No cabe duda, los maestros son genios para enseñar a sus alumnos; avanzaban a paso lento, pero firme.

Este aspecto de la vinculación y compromiso de los padres nos hizo reflexionar, tanto a padres de familia, como a los maestros y directivos. El valor de la participación tripartita para lograr un aprendizaje es sumamente importante. No importan las adversidades. Cuando se pone empeño, dedicación y compromiso en la educación, las cosas imposibles se vuelven posibles. El temor de las docentes se convirtió en fuerza y satisfacción. Llegó el mes de enero y el 90% de los alumnos de primer grado habían adquirido la lectura y escritura.

Quiero hacer un alto en este espacio. El 19 de noviembre, por una infección en vías urinarias me hicieron exámenes generales. En ellos, mi médico encontró algo raro y me envió a realizar estudios específicos que revelaron que padecía cáncer de próstata en segundo grado. Mi mundo se vino abajo, mi estado emocional cayó. No obstante, el médico me daba esperanzas, me dijo que estábamos a tiempo de revertir la situación con medicina biológica, que es su especialidad. Mi familia estaba triste, pero fuerte, en especial, mi esposa. Acompañado de ella intentamos acercarnos a la clínica del ISSSTE, estaba llena de casos de COVID y no prestaba servicios de otro tipo. Por lo tanto, me enviaron a mi clínica familiar, la cual no atendía debido a que no tenía médicos. Me daban la esperanza de que dentro de cinco meses me darían una cita. Me deprimí aún más al imaginar lo peor, que mal servicio del ISSSTE a sus derechohabientes. Desgraciadamente no tengo otra opción. Me decidí por el tratamiento biológico. Inició el mes de diciembre, para mí, el mes más amargo de mi vida.

Febrero - marzo 2021

El desvelo y la planificación de actividades a distancia comenzaban a dar frutos. A partir de este mes se inició con la tercera fase, reafirmación de los conocimientos adquiridos hasta ese momento y avanzar, en la medida de lo posible, hacia los aprendizajes esperados de cada grado. Todos los grupos optamos por unificar una metodología de enseñanza. Los docentes coincidieron en que esta se

llevaría a cabo basándose en la planificación que cada uno llevaba de acuerdo con su grado. Se organizan grupos de *WhatsApp* para mantenerse en comunicación, apoyando con clases virtuales una vez al día, y retroalimentando con asesorías particulares.

Quiero hacer énfasis en la disposición y empatía que mostraron los docentes de mi institución educativa para lograr que sus alumnos adquirieran los aprendizajes esperados. No se logró abordar el programa escolar en su totalidad, pero sí los aprendizajes fundamentales de cada grado: los alumnos no muestran un rezago escolar significativo.

Un fenómeno muy notorio que se observó fue el compromiso de acompañamiento que tuvieron los padres de familia de primero, segundo y tercer grado (mas no todos los padres de los grados restantes). Este fenómeno lo atribuyo a que los padres de familia consideraban que sus hijos no necesitaban ayuda en sus tareas, de ahí su poca participación.

Cabe mencionar que aquellos padres de familia que estuvieron pendientes de la educación de sus hijos lograron un buen nivel de aprovechamiento, más no así los que no entregaban sus actividades, no se conectaban a sus clases virtuales o simplemente no se supo nada de ellos, eran solo cuatro estudiantes de 245, pocos, pero al final de cuentas son personas y eso nos preocupaba.

Mayo 2020

Este mes se caracteriza por una noticia esperanzadora: se anuncia que, después del personal del sector salud, los docentes serían vacunados. Después de registrarnos en la plataforma se nos indicaba: la sede, la fecha y el horario para ser vacunados. Las filas de compañeros maestros eran visibles. Se notaba alegría y esperanza en el gremio. Lamentablemente, debido al cubrebocas no nos reconocíamos todos al instante. Al fin saldríamos de esta situación, en los meses subsecuentes yo noté algo en los comentarios de conocidos, e incluso en los noticieros, decían que muchas personas fallecían por paros cardiacos. En mi familia cercana perdí a 6 primos por esa razón.

En este mes, después de múltiples quelaciones (tratamiento que consiste en una reacción química vía intravenosa que se emplea para eliminar del organismo los metales pesados), vacunas y dos implantes de células madre y células tomadas, mis exámenes de control del cáncer habían bajado considerablemente. Creo que el hecho de no dejar de trabajar me ayudó a distraer mi mente y evitar la depresión. Se aproximaba el final del ciclo escolar y nuevamente se presentaba el problema de asentar una calificación aprobatoria a los alumnos que estuvieron ausentes. Los docentes, apegados a la normatividad, en el primer y segundo bimestre asignaron a los alumnos incumplidos una calificación reprobatoria -lo justo, se comentaba-. Al llegar al tercer bimestre aplicaríamos la norma del ciclo anterior, no reprobar ningún alumno.

Al finalizar el ciclo escolar y analizando las metodologías llevadas a cabo por los docentes, estos se sentían satisfechos por su trabajo y esfuerzo, tanto de ellos como el de sus alumnos y padres de familia. “Felicitaciones”, terminamos un ciclo escolar atípico y extenuante. Al finalizar este ciclo pude percatarme que al igual que el ciclo escolar anterior, los índices de comunicación se mantuvieron en un mismo nivel, es decir; el índice de comunicación según su categoría fue la siguiente: Porcentaje de alumnos que se comunicaron de manera permanente. 95%, comunicación intermitente, 5%, comunicación nula 0%. En cuanto a el promedio general de las asignaturas base fue la siguiente; español con un promedio de 8.2 y en la signatura de matemáticas de 8.1.

La clausura se realizó en un panorama sombrío, muy distinto a los años anteriores, sin padres, sin risas de toda la comunidad estudiantil. Sólo los padres de los alumnos egresados de sexto grado, algunos docentes y una ceremonia simbólica de entrega de documentos basada en un pase de lista que duró 30 minutos y un adiós. El cubrebocas no nos permitía observar las expresiones de quienes ahí se encontraban.

Para cerrar con broche de oro, mi médico se dio cuenta que sufrí un infarto grave debido a la vacuna, recuerdo la muerte de muchas personas por esa causa,

en los que se incluían mis primos. Afortunadamente, gracias a las quelaciones, cuya una de sus funciones es destruir coágulos y limpiar arterias y venas, puedo sobrevivir y de nuevo acompañar mi tratamiento médico anterior con uno nuevo, que en poco tiempo dará resultados positivos. Ahora me siento muy afortunado y feliz, la vida me ha dado una oportunidad más.

2.3 Ciclo Escolar 2021-2022

Agosto - septiembre.

La indicación federal nos puso en alerta, las clases deberán ser presenciales. Aunque mostramos resistencia ante la orden, no teníamos otra opción que aceptar. En primera instancia nos organizamos para llevar a cabo distintas acciones que nos ayudaran a proteger la salud de todos: caretas, gel antibacterial, sanitizante, jabón, toalla individual etc. Los padres de familia fueron organizados por los maestros de guardia, según tocaba su semana y apoyaban con la sanitización de entrada a clases. Un padre aplicaba sanitizante en el cuerpo del niño, otro colocaba gel y uno más tomaba la temperatura, así ingresaban los alumnos a la escuela.

En cuanto a la organización escolar, cada grupo se dividió en dos: la primera mitad asistía los días lunes y miércoles; la segunda, los martes y jueves, dejando el día viernes para atender a los alumnos más rezagados o para recibir los trabajos que se realizaban a distancia, aunque nunca se llevaron a cabo estas dos últimas acciones. Es importante apuntar que la Secretaría de Educación permitió decidir a los padres, la modalidad de estudio de sus hijos. No obstante, esto complicaba el trabajo de los docentes.

Durante las clases presenciales, los alumnos debían llevar su lunch y comerlo en un tiempo determinado, con sana distancia y sin compartir o platicar. Los recreos se suspendieron y se apreciaba cómo los niños están felices por volver a clases. Y lo más importante para ellos, ver a sus compañeros y jugar, lo cual estaba prohibido. Yo observaba cómo los alumnos se reprimían y evitaban estar cerca de sus compañeros o hablar abiertamente con ellos. Maestros, alumnos y padres con

cubre bocas y mascarillas, parecía una escena dantesca. Así iniciamos las clases, en un contexto de muchas restricciones.

Cada maestro, basado en sus diagnósticos planeó sus actividades, se dio mucha importancia a los aprendizajes que no se lograron en el ciclo anterior. Las autoridades educativas propusieron que los primeros tres meses serían de reforzamiento. Así se trabajó el primer mes, los docentes determinaron que no había un avance igual en sus alumnos, los que no asistían presencialmente se atrasaban aún más. Al contemplar este fenómeno, mis compañeros consideraron que no era funcional la disposición de las autoridades, tomaron los primeros meses como reforzamiento. El colectivo docente decidió considerar los aprendizajes esperados, tal como lo marcan los programas de estudio e ir integrando a los alumnos rezagados para que se regularizaran al nivel de los demás, de esta manera se buscó evitar que se atrasaran los niños más aventajados.

Octubre 2021

El virus comenzó a hacer estragos en los docentes. A principios del mes, una compañera se contagió de COVID. Con sus 43 años de servicio, la maestra tenía que hacer una pausa en su actividad docente. Como lo marca el protocolo, aislarse en casa. Su grupo fue atendido por el subdirector de la escuela. El virus nos hizo solidarizarnos con nuestros compañeros, la empatía nos unió. Cada dos días me comunicaba con ella para preguntarle por su estado de salud. Aunque cansada, la maestra mostraba signos de mejoría. Después de 15 días de aislamiento la maestra me informó que se encontraba fuera de peligro, sin algún síntoma, con prueba PCR, negativa ya no había el riesgo de contagiar. Al presentarse me di cuenta que estaba demacrada y con bajo peso, a pesar de que las pruebas indicaban que se encontraba bien, le recomendé descansar una semana extra para que se recuperara un poco más; se resistía a mi decisión, pero terminó aceptando. Algunos compañeros, al sentirse con gripe optaron por su aislamiento de 15 días. Pasado este periodo se hacían la prueba COVID y al estar mejor regresaban a sus labores.

Noviembre 2021

Así llegaba el mes de noviembre, sin festejos tradicionales ni cívicos en nuestra institución. Las clases continuaban, pero se observaba un retraso eminente, ya que los alumnos tenían problemas para apropiarse de los aprendizajes. Dicen que en la vida no se tiene todo, lo compruebo en este mes. Pese a los problemas de salud que me aquejaban, no dejé de trabajar. Mostraba una actitud positiva y me cuidaba al máximo para no contagiarme de COVID. Lo que me aterraba que ocurriera en mi familia se hizo realidad. Mi padre con 83 años de edad y después de dos semanas a partir de su contagio, falleció el 19 de noviembre. No entiendo la vida, siento que es injusta y cruel. Mi alma se hacía más pequeña cada día.

Diciembre 2021

Diciembre llegó en un abrir y cerrar de ojos. Igual que el mes anterior, sin festejos escolares, la navidad y vacaciones pasaron sin novedad alguna.

Enero del 2022

Llegamos al año 2022, enero es el comienzo de cambios en la organización académica. En el Consejo Técnico Escolar se planteaba la imposibilidad de alcanzar el total de los contenidos de los programas, puesto que había mucho rezago educativo. Entonces se tomó la decisión de reorganizar la planificación para mejorar la apropiación de los aprendizajes, se optó por valorar qué aprendizajes eran los fundamentales para ingresar al grado inmediato superior. Sin duda, fue lo más asertivo para la formación de los alumnos, y más aún para los de sexto grado que se integrarían el próximo ciclo escolar al siguiente nivel educativo.

Marzo 2022

Afortunadamente, este mes no presentó problemas vinculados con el virus. Las clases continuaron de manera normal. Claro, sin dejar de poner en práctica los cuidados preventivos. A estas alturas del ciclo escolar nos dimos cuenta que las estrategias que habíamos implementado en el proceso enseñanza-aprendizaje,

habían dado buenos resultados. Los alumnos, pese a no alcanzar todos los aprendizajes esperados, se habían apropiado de los aprendizajes básicos de su grado.

Abril 2022

Vemos como los alumnos hasta este momento se habían acostumbrado a cuidar su salud, tomaban las medidas indicadas y en sus aulas, eran más ordenados y cumplidos. Así mismo, los docentes se protegían ellos mismos considerando las medidas preventivas para evitar un contagio del virus.

Mayo 2022

La aparente normalidad permitió las festividades, día de las madres, día del maestro, festividades patronales, bailes masivos, por mostrar unos ejemplos. Algunos ya descuidábamos las medidas para evitar contagios. En nuestra escuela seguíamos aplicando las medidas preventivas, los niños ya tenían el hábito de seguirlas al ingresar a la institución, pero no fuera de ella. Algunos padres se les olvidaba o ignoraban las medidas, se sentían inmunes por estar vacunados.

2.4 Junio 2022, regreso a la una Nueva Normalidad

La vida sigue y continuamos en alerta por el virus. Para nuestro país se acercaba la quinta oleada, en los medios se escucha que los contagios aumentan. Nuestras generaciones viven algo que jamás imaginaron. Después de pasar el punto más grave de la pandemia, observaba que el aparente regreso a la normalidad nos había dejado secuelas: los niños habían olvidado este episodio de su vida, en cambio los adultos notan sus consecuencias.

Se notaba un desequilibrio emocional entre los docentes. Su actitud, aunque era de trabajo y empatía con los demás, no fueron muy resilientes, mostraban actitudes hostiles con los alumnos, con los padres de familia y con los compañeros. Traté este punto con cada uno de ellos, sin embargo, se resistían a aceptarlo, aseguraban que su actitud y comunicación con los demás era la misma que tenían

antes de la pandemia. Observaba que les molestaban las actitudes de los compañeros de trabajo y no se percataban de que también ellos las manifestaban. Se enfadaban fácilmente y tomaban posturas negativas ante algunas acciones que realizaban los padres de familia, en sus actividades escolares había mucho enojo.

En más de una ocasión abordamos el tema emocional. La cuarentena nos obligó a resguardarnos en casa. La mayoría de nosotros nos sentimos asfixiados. La secuela más evidente era un desequilibrio emocional. Si esta no se trataba, íbamos a afectar nuestra salud mental y física. La salud emocional debe comenzar por nosotros mismos, necesitamos buscar una manera de superar las secuelas que dejó la pandemia en el gremio magistral, y así mejorar nuestra práctica docente. Para ayudar a nuestros alumnos y compañeros debemos estar bien. No podemos ayudar a otros si nosotros no nos encontramos en óptimas condiciones.

La vida nos pone a prueba, el virus nos ha enseñado lo frágil que es la vida. Como humanidad hemos sido capaces de enviar sondas al espacio exterior, no obstante, nuestros avances médicos no pueden hacer nada ante un ser unicelular, el cual puede terminar con nuestra raza. Pero la soberbia humana no cambia, hemos sufrido la pérdida de una parte de nuestros congéneres y seguimos cayendo en los mismos errores. No entendemos y nuestro egocentrismo nos hace valorar más lo material que la vida misma. “Sólo cuando se acabe el último pez en el agua y el último vegetal en la tierra, valoraremos nuestra existencia junto a los demás seres vivos con quienes convivimos en este mundo”.

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

En este capítulo se enuncian las principales características y enfoques metodológicos en el área de la educación, dando énfasis en los métodos relacionados en la investigación educativa, primordialmente los basados en el ámbito narrativo descriptivo autobiográfico, los cuales nos aportan las herramientas necesarias para llevar a cabo un análisis de la experiencia docente, como medio para la formación de conocimientos.

Para lograr nuestra meta, el capítulo se aborda de la manera siguiente: se inicia con la concepción de método y sus características en la investigación, confrontando los métodos de investigación cualitativa y cuantitativa. De ahí partimos a los tipos de investigación con enfoque cualitativo para aterrizar en particular con los métodos con características cualitativos biográficos, que son la base y guía de este trabajo de investigación.

Todo proceso de investigación debe llevarse a cabo mediante una serie de pasos, encaminados siempre hacia un mismo fin. A esta serie se le conoce como metodología. Esta da sustento a una investigación que produce conocimiento y durante su desarrollo como disciplina ha estado sujeta a múltiples cambios y especificaciones, tal es el caso de la distinción que se hace respecto a los grandes tipos de investigación. En este sentido, hay que distinguir entre *método* y *metodología*.

3.1 Método y Metodología

- Método: la forma de realizar una investigación; es el procedimiento que siguen las ciencias.
- Metodología: es una herramienta de análisis lógico de los métodos de investigación.

Diccionario de la Real Academia Española (RAE 2021, p. 54)

El Diccionario de la Real Academia Española (RAE, 2021, p. 54) define a la metodología como “el conjunto de métodos que se siguen en una investigación científica.” Esta definición general, en su seno admite la idea de proceso organizado. Estas ideas coinciden con los aportes de Cortés e Iglesias (2004, p. 8) quienes asumen a la metodología de la siguiente manera. “Es la ciencia que nos enseña a dirigir determinado proceso de manera eficiente y eficaz para alcanzar los resultados deseados y tiene como objetivo darnos la estrategia a seguir en el proceso”. Con base en estas ideas, la metodología como ciencia nos introduce a un proceso de sistematización que busca acercarse al descubrimiento de nuevos conocimientos.

3.2 Principales Características de la Metodología de la Investigación

La Metodología de la Investigación Científica (MI) es la ciencia que provee al investigador de una serie de conceptos, principios y procesos que le permiten encauzar de un modo eficiente la tarea de la investigación científica. El objeto de estudio de la M.I. es el proceso que orienta la investigación científica, conformado por toda una serie de pasos lógicamente estructurados y relacionados entre sí.

Por otra parte, la formación en el campo de la investigación se inicia desde los niveles escolares tempranos, en principio se trata de ejercicios de observación del contexto. A partir de la puesta en práctica de los diferentes sentidos del hombre, es posible obtener una serie de datos, de forma inmediata, y esos datos nos permiten reflexionar la realidad. Por ejemplo, en educación preescolar, esos recorridos al vecindario tienen muchos fines, entre otros: descubrir que en el medio ambiente que nos rodea existen muchos fenómenos que tienen explicación de una manera directa, es decir, que sus componentes tienen una relación directa de causa y efecto.

En un nivel educativo superior, el estudio de la realidad a través del método científico tiene otras exigencias, como lo señalan Cortés e Iglesias, (2004, p.8), “En la Educación Superior la Investigación Científica tiene doble función: contribuye a la formación del profesional y es, además una vía para resolver los problemas que se

presentan en la sociedad.” Como se puede apreciar, en este nivel educativo el proceso de investigación adquiere un sentido de beneficio social, en cuanto contribuye a comprender y en su caso, resolver algunos problemas. Como se puede advertir, en la investigación científica subyace un conjunto de elementos que deben tener estrecha relación. Si no existe un proceso bien definido el proceso investigativo perderá su rumbo y no se logrará la meta esperada. Por ello la metodología de la investigación nos plantea una serie de pasos que nos permiten acercarnos a la realidad. Al mismo tiempo, para tener un rumbo de investigación claro es necesario que exista la definición y delimitación exacta del problema.

Por últimos, estos autores identifican algunos de los principales aspectos que deben tomarse en cuenta, cuando se realiza una investigación:

- Surgimiento de la idea, el tema y el área en la que se desea investigar.
- Identificación del lugar donde se pretende desarrollar el estudio.
- Selección de los participantes en el proceso de estudio.
- Realización del trabajo de campo de la investigación.

Es importante tener claridad en estos pasos puesto que nos permiten reflexionar acerca de las posibilidades que existen para llevar a cabo el estudio.

3.3 Tres Grandes Enfoques en la Investigación

En toda Investigación Científica reside un elemento, denominado “el objeto de la investigación”, es aquella parte de la realidad objetiva sobre la cuál va a actuar el investigador, desde el punto de vista, tanto práctico como teórico, para lograr su comprensión, y en otros casos la solución del problema. Dentro del proceso de investigación el investigador va precisando el objeto y de aquí surge el campo de acción. Este constituye un concepto más estrecho que el objeto pues es una parte de éste, una abstracción particular del primero donde el investigador va a trabajar directamente su investigación, (Cortés e Iglesias, 2004, p. 9).

El investigador debe ser lo más objetivo posible dentro de la realidad donde ubica su objeto de estudio, igualmente se le solicita que se conduzca con una actitud

imparcial en su relación con los hechos y con el campo de acción. En este sentido, se le pide que en la medida de lo posible evite sesgos en su interpretación científica que se encuentren motivados por asuntos de alguna ideología particular, por sentimientos o prejuicios, o por ciertos intereses políticos, económicos o de otra naturaleza. Esto con el fin de que la investigación y los resultados sean reales y tengan valor científico. Aunque sabemos que esta petición es muy cuestionada, porque es imposible que el ser humano renuncie a esa subjetividad en la que está inmersa su vida, que se aleje de su historia; de hecho, su forma de ver la realidad e interpretarla, en ese mismo acto está presente su historia y todos los elementos de su subjetividad.

Posiblemente, lo que más podríamos pedir, es el ejercicio constante de reflexión, que le permita darse cuenta de la forma en que su propia historia influye en la comprensión de la realidad. Sin embargo, en algunos momentos de la historia, esa invitación a la renuncia total de la subjetividad formaba parte de los principales criterios que regían a la metodología de la investigación científica.

Considerando que la metodología de la investigación ha pasado por una diversidad de terminologías y concepciones, es importante abordar dos enfoques que se plantean con respecto a la investigación: el cualitativo y el cuantitativo. Eficaces ambos, dependiendo de la perspectiva que el investigador exponga su objeto de estudio.

3.3.1 Enfoque cualitativo.

Cortés e Iglesias (2004, pp. 21-22) destacan la importancia de la investigación cualitativa como una herramienta para comprender la complejidad de los fenómenos sociales y psicológicos desde una perspectiva subjetiva y en su totalidad. Este enfoque utiliza métodos como encuestas, entrevistas y descripciones para recopilar información y perspectivas de los participantes en el estudio y de los propios investigadores. Una de las características más importantes de la investigación cualitativa es su flexibilidad y capacidad de adaptación a medida que

se avanza en el proceso de investigación. Los investigadores pueden reformular y ajustar las preguntas de investigación a lo largo del proceso para refinar su comprensión del fenómeno que están estudiando.

Además, Cortés e Iglesias (2004, pp. 21-22) destacan que la investigación cualitativa se enfoca en comprender los procesos sociales y psicológicos en su complejidad y riqueza, sin reducirlos a partes aisladas. De esta manera, se valora la interacción entre los distintos elementos que intervienen en el fenómeno estudiado y se obtiene una visión más completa y profunda del mismo. El enfoque cualitativo no observa cantidades, sino los acontecimientos intangibles que de una u otra manera influyen en un hecho social.

Principales Características de la Investigación Cualitativa:

- Planteamientos más abiertos.
- Se conduce básicamente en ambientes naturales.
- Los significados se extraen de los datos.
- No se fundamentan en estadísticas.
- Es un proceso: Inductivo, recurrente, que analiza múltiples realidades subjetivas y no tiene una secuencia lineal.
- Profundidad de significados.
- Amplitud en su riqueza interpretativa.
- Contextualización de los fenómenos.

El enfoque cualitativo considera una variedad de concepciones y puntos de vista acerca del objeto de estudio, los cuales son el punto de partida para llevar a cabo el proceso de investigación: no hay nada preciso ni medible, sino una gran variedad de juicios y nociones sobre el objeto. En este enfoque, las hipótesis se van generando durante el transcurso de la investigación.

3.3.2 Enfoque cuantitativo

El enfoque cuantitativo en la investigación se caracteriza por el uso de mediciones numéricas y análisis estadísticos para responder preguntas específicas

y objetivas que el investigador plantea. Cortés e Iglesias (2004, pp. 23-27) señalan que este enfoque centra su atención en la recolección de datos cuantificables y en la identificación de patrones y relaciones entre variables, para poder probar las hipótesis planteadas. Además, se basa en la idea de que los fenómenos sociales y psicológicos pueden ser medidos y cuantificados de manera objetiva y precisa. Para ello, se utiliza una metodología rigurosa y sistemática que permita recolectar datos a través de encuestas, cuestionarios, experimentos, observaciones sistemáticas y otros métodos que permiten medir y cuantificar los fenómenos que se están estudiando.

El proceso de investigación en este enfoque es altamente estructurado y se rige por un plan predefinido, que incluye la selección de una muestra representativa de la población a estudiar, la definición clara de las variables a medir, el uso de instrumentos de medición confiables y válidos, y la aplicación de técnicas estadísticas para analizar los datos recolectados.

En el enfoque cuantitativo, se utilizan parámetros como frecuencias, porcentajes, medias, desviaciones estándar, correlaciones y pruebas de hipótesis para analizar los datos y probar las hipótesis planteadas. La validez y fiabilidad de los resultados obtenidos son evaluados mediante técnicas estadísticas rigurosas y, a menudo, se utilizan muestras grandes de participantes para obtener resultados más representativos y generalizables.

Principales Características de la Investigación con Enfoque Cuantitativo

- Planteamientos acotados.
- Mide fenómenos.
- Utiliza estadísticas.
- Prueba teoría e hipótesis
- Sigue un proceso: Deductivo, secuencial, probatorio
- Analiza la realidad objetiva.
- Se enfuerza por generalizar los resultados.
- Para el estudio busca el control de los fenómenos con mucha precisión.
- Son estudios que pueden ser replicables.

- A través de estos métodos se busca poder predecir el comportamiento de los fenómenos.

La investigación con enfoque cuantitativo se caracteriza por plantear una hipótesis antes de llevar a cabo el proceso de recolección de datos, ya que delimita su objeto de estudio desde un inicio mediante el uso de modelos estadísticos para su interpretación.

Es evidente que ambos enfoques (cualitativo y cuantitativo) en su organización estructural tienen diferencias, pero se adaptan según el tipo de investigación que se efectúe, considerando las características que presenta el objeto de estudio, alcances y resultados que se desean obtener. Estos dos grandes tipos de investigación científica constituyen herramientas metodológicas para el estudio de las realidades, su uso depende del objeto a investigar, de su naturaleza y el fin que se quiera lograr.

Con el paso del tiempo, el acercamiento metodológico a los distintos objetivos ha ido evolucionando, esa reducción de los cuantitativo y cualitativo, poco a poco fue reconociendo que necesitaba espacios de combinación e interacción, de esta forma fueron apareciendo las investigaciones con un enfoque mixto, este se caracteriza, en primer lugar, por un resultado cualitativo de los hechos intangibles del fenómeno estudiado y, en segundo, por las características expresadas de manera cuantitativa para un mejor control de resultados, basado en encuestas, cuestionarios, etc.

3.3.3 Enfoque Mixto

El investigador utiliza las técnicas de los dos enfoques por separado. Se hacen entrevistas, se realizan encuestas para conocer las opiniones sobre el tema en cuestión, se trazan lineamientos sobre las políticas a seguir, según las personas que intervengan. Estas encuestas pueden ser valoradas en escalas medibles para, posteriormente hacer valoraciones numéricas de las mismas. Se obtienen rangos

de valores de las respuestas, se observan las tendencias y frecuencias obtenidas, se hacen histogramas, se formulan hipótesis que se corroboran al final.

El enfoque mixto en la investigación se basa en la integración de los enfoques cualitativo y cuantitativo, para combinar sus fortalezas y superar sus limitaciones. Dependiendo del tipo de estudio que se quiera abordar, se pueden utilizar uno u otro enfoque, o bien, combinar ambos procesos para obtener resultados más completos y precisos.

Cada enfoque tiene sus propias características y fortalezas. El enfoque cualitativo se enfoca en la comprensión profunda de los fenómenos estudiados, a través de la exploración detallada de los procesos y experiencias de los participantes. Por su parte, el enfoque cuantitativo se enfoca en la medición y análisis de los datos numéricos, para obtener resultados precisos y objetivos.

En el enfoque mixto, se busca combinar estas dos concepciones para obtener resultados más completos y precisos. Por ejemplo, se pueden utilizar métodos cuantitativos para medir variables y obtener datos numéricos, y luego utilizar métodos cualitativos para profundizar en la comprensión de estos datos, explorando los procesos y experiencias de los participantes. Es importante destacar que la elección del enfoque de investigación dependerá del objetivo o meta que se quiera obtener. Es necesario que el investigador o estudiante tenga una idea clara y precisa de lo que se quiere lograr, para poder elegir el enfoque adecuado y así alcanzar los resultados esperados.

En la metodología de la investigación, es necesario abordar tanto el enfoque cualitativo como el cuantitativo como herramientas valiosas para el abordaje del objeto de estudio, lo que permitirá una aproximación más completa y rigurosa a la investigación en cuestión. Teniendo en cuenta que la investigación se define como “Un conjunto de procesos sistemáticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno o problema.” De acuerdo a Cortés e Iglesias, (2004, p. 18), podemos afirmar que dichos procesos deben definirse adecuadamente para lograr los alcances y resultados que se deseen.

3.4 Tipos de Investigación Bajo el Enfoque Cualitativo

La investigación desde el punto de vista cualitativo es reconocida por su carácter interpretativo, naturalista, fenomenológico, humanista o etnográfico. Con base en las ideas de Taylor y Bogdan (1987 en Landín 2019, p. 20), los métodos de investigación cualitativa tienen las siguientes características. “inductivo, holístico (los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo), revaloriza todas las perspectivas, sus métodos son humanistas, se hace hincapié en la validez y su base es la comprensión.”

Tomando en consideración las ideas anteriores, en los métodos cualitativos confluyen las aportaciones de muchas disciplinas, con la intención de poder adentrarse para comprender aquellos aspectos intangibles como los sentimientos o las concepciones que caracterizan el pensamiento de cierto grupo de individuos, para así tener un acercamiento a la realidad y llevarla al rango de conocimiento. De ahí su complejidad y valor en las investigaciones de ciencias sociales: se interactúa con entes pensantes y no con objetos inanimados.

La investigación cualitativa claramente se diferencia de las demás por partir de hechos interpretativos para su estudio. Denzin y Lincoln (1994 citado por Landín, 2003, p. 17) señalan lo siguiente;

La investigación cualitativa es un campo interdisciplinar, transdisciplinar y en muchas ocasiones contradisciplinar. Atraviesa las humanidades, las ciencias sociales y las físicas. La investigación cualitativa es muchas cosas al mismo tiempo. Es multiparadigmática en su enfoque. Los que la practican son sensibles al valor del enfoque multimetódico. Están sometidos a la perspectiva naturalista y a la comprensión interpretativa de la experiencia humana. (Denzin y Lincoln, citado por Landín, 2003, pág.17)

Es importante reconocer que tanto la investigación cualitativa como la cuantitativa son herramientas valiosas para el estudio y la comprensión de diferentes fenómenos, y ambas pueden ser complementarias. Mientras que la investigación cualitativa se centra en la exploración de procesos psicológicos y sociales, la investigación cuantitativa se enfoca en la recolección de datos numéricos y estadísticos.

La investigación cuantitativa es especialmente útil en áreas como la medicina, la economía y la ingeniería, donde se requiere la recolección de datos precisos y la medición de variables específicas. Este tipo de investigación utiliza métodos estadísticos para analizar los datos recopilados y probar hipótesis. Por ello es importante reconocer la naturaleza del objeto de estudio, para seleccionar el enfoque de investigación adecuado para cada problema y contexto específico, y combinar ambos enfoques cuando sea necesario para obtener resultados más completos y precisos.

La investigación cualitativa, por su carácter multidisciplinar trasciende el alcance de la estadística. Su campo de acción implica comprender conceptos, opiniones y experiencias, considerando vivencias, emociones y en consecuencias comportamientos que son resultado de los significados que el sujeto manifiesta de una circunstancia ubicada en un tiempo y espacio. Bajo esta concepción, surgen los diversos tipos de investigación cualitativa que se adaptan según el objeto de estudio. Entre ellos podemos distinguir los siguientes:

3.4.1 Investigación Fenomenológica

Este tipo de investigación basa su transcendencia en dar voz a las acciones diarias del docente. Su carácter vivencial conduce al análisis del quehacer educativo como una fuente de conocimiento y aprendizaje, pues es la experiencia del docente que cobra voz y da enseñanza de vida profesional y humana. Parte de la vida cotidiana del ente, actor de hechos dentro de un tiempo y espacio, en donde expresa su mundo interior, sus vivencias y experiencias. Establece que la esencia de un fenómeno es universal, es un intento sistemático de desvelar las estructuras significativas internas del mundo.

La investigación fenomenológica pretende captar los significados en los que los sujetos están inmersos. Un elemento central en este método es que se concibe al sujeto que actúa en su quehacer diario. Como conciben al método fenomenológico Rodríguez, Gil y García (citados por Abero, 2015, p. 190) señala; “En definitiva la fenomenología busca conocer los significados que los individuos

dan a sus experiencias. Lo importante es aprehender el proceso de interpretación por el que la gente define su mundo y actúan en consecuencia.” Por su parte, Rincón y La Torre (citados por Abero, 2015, p.195) distinguen dos ejes primordiales:

- a) Primacía a la experiencia subjetiva
- b) Perspectiva desde los sujetos y su experiencia

Como se puede observar, el sujeto es considerado como un ente activo, es el centro en el que giran todos los acontecimientos que posteriormente se convierten en conocimiento. El método fenomenológico estudia los fenómenos tal como los vive y percibe el hombre; intenta entender de forma inmediata su realidad y ver las cosas desde el punto de vista de otras personas. Se abstiene de formular juicios de cualquier tipo que conciernan a la realidad objetiva y que rebasen los límites de la experiencia pura. Es un método descriptivo, reflexivo y de exigente rigor científico.

3.4.2 La Etnografía

En la etnografía el investigador actúa de manera directa, convive con los individuos que participan en el estudio, se enuncia participante mas no sujetos de estudio, esto supone una manera particular de comprender la participación, y se caracteriza por lo siguiente.

- La observación directa como técnica principal.
- El investigador debe estar un tiempo suficiente en el escenario.
- El volumen de información a recoger debe ser grande.
- La contextualización del fenómeno a estudiar.

Rodríguez, Gil y García (citados por Abero, 2015, p. 44) “La definen como el método de investigación por el que se aprende el modo de vida de unidad social y concreta”. El método etnográfico hace partícipe al investigador de manera directa. Su punto de análisis parte de la observación inmediata.

Una característica importante de este método es la documentación de similitudes y diferencias culturales mediante un trabajo empírico, esto trae como resultado abstracciones generales científicas con respecto al comportamiento humano, para así comprender los fenómenos sociales y culturales de los grupos en cuestión.

3.4.3 La Etnometodología

La etnometodología es la investigación empírica de las formas en las que los individuos dan sentido y realizan sus acciones cotidianas: comunicar, tomar decisiones, razonar. Por su naturaleza, la etnometodología considera a la experiencia del sujeto como la materia prima para el proceso investigativo, pues basándose en la narrativa del acontecer cotidiano se llega a la formación de conocimientos.

Para Garfinkel (citado por Sandín, 2003, p. 184) este método trata sobre las actividades, las circunstancias y el razonamiento sociológico prácticos como temas de estudio empírico. Concede a las actividades banales de la vida cotidiana la misma atención que a los acontecimientos extraordinarios. Es por esto último que las experiencias y vivencias cotidianas de los individuos son motivo de estudio, en las cuales el ente, de una manera natural, práctica y simple, expresa la concepción del mundo que le rodea, expresándolo a través de sus manifestaciones culturales, científicas, artísticas y religiosas, producto de la concepción del medio social y natural, sea individual o como grupo social.

La etnometodología se centra en el estudio empírico de las actividades, circunstancias y razonamiento sociológico prácticos. Este enfoque da igual importancia a las actividades cotidianas que a los eventos extraordinarios, por lo que se analizan las experiencias y vivencias de los individuos en su entorno natural y práctico. A través de sus manifestaciones culturales, científicas, artísticas y religiosas, se puede comprender la concepción del mundo que tienen y cómo esta es influenciada por el medio social y natural en el que se encuentran, ya sea de

manera individual o como grupo social. En este enfoque se busca no perder de vista la perspectiva del autor en cuestión.

Este enfoque brinda igual importancia tanto a las acciones cotidianas como a los sucesos extraordinarios. Atiende las vivencias y experiencias de las personas en su día a día, las cuales son expresadas de manera natural, práctica y sencilla a través de sus manifestaciones culturales, científicas, artísticas y religiosas. Estas expresiones están influenciadas por la concepción que los individuos tienen de su entorno social y natural, tanto de forma individual como en grupo.

3.4.4 La Investigación Biográfica

La biografía también es considerada como un proceso de investigación con enfoque cualitativo. Esta se conforma por hechos o acontecimientos de índole personal, pues muestra un enfoque subjetivo de los hechos relevantes de la vida de un sujeto. Considerando la concepción de Rivas Flores, (citado en Abero, 2015, p. 200) indica que su interés es comprender el modo en que los sujetos construyen sus identidades en relación con los contextos socioculturales que vive: familiares, políticos, económicos, laborales, recreativos, etc. Cada biografía pone en manifiesto esta complejidad, al tiempo que presenta la manera en la que cada sujeto construye y elabora su propia vida. Por tanto, nuestro interés no está solo en la propia historia de los sujetos, sino también en comprender los marcos en que se ha producido.

La biografía es una fuente de datos y recursos para poder llevar a cabo una investigación de corte cualitativo, debido a que en ella se recapitulan las experiencias de vida de un individuo. El objeto de estudio es analizado y comprendido, no por manifestaciones objetivas, sino por motivos, circunstancias que influyen en el individuo.

Con base en lo anterior se entiende que, la biografía es considerada una forma de investigación con enfoque cualitativo, ya que se compone de eventos y sucesos personales que reflejan una perspectiva subjetiva de la vida de un individuo. Según la concepción de Rivas Flores, se busca comprender cómo las personas construyen sus identidades en relación con su entorno sociocultural,

incluyendo ámbitos como el familiar, político, económico, laboral y recreativo. Cada biografía revela esta complejidad y muestra cómo cada individuo elabora su propia vida. Por lo tanto, la importancia de la biografía en la investigación cualitativa radica en que permite analizar y comprender el objeto de estudio no solo por sus manifestaciones objetivas, sino también por los motivos y circunstancias que influyen en el individuo.

3.5 El Método Biográfico Narrativo

El Método Biográfico Narrativo, por su base metodológica busca describir, analizar y teorizar las experiencias y vivencias de los individuos. Es la historia de vida la materia prima de la investigación. La investigación narrativa ha sido y está siendo utilizada ampliamente en los estudios sobre experiencias educativas. Tal como señalan Connelly y Clandinin, (citados por Landín, 2019, p. 9) los cuales expresan;

La razón principal para el uso de la narrativa en la investigación educativa es que los seres humanos somos organismos contadores de historias, organismos que, individual y socialmente, vivimos vidas relatadas. El estudio de la narrativa, por lo tanto, es el estudio de la forma en que los seres humanos experimentamos el mundo (...) la educación es la construcción y la reconstrucción de historias personales y sociales; tanto los profesores como los alumnos son contadores de historias y también personajes en las historias de los demás y en las suyas propias.

Los hombres por naturaleza tienden a contar sus historias. Por esta razón, la narrativa juega un papel importante para comprender al sujeto, ya que da voz a sus experiencias, y nos ayuda a comprender los procesos educativos en los que el docente participa activamente, los obstáculos que se le presentan en el proceso de enseñanza-aprendizaje y cómo reconstruyen día a día su quehacer laboral. Así pues, cómo es su relación con sus pares, padres, alumnos y en la comunidad que se encuentra inmerso.

El método biográfico me dio la oportunidad de expresar las experiencias laborales vividas, tanto en mi vida profesional como la personal durante la pandemia del COVID-19. Me ayudó a expresar mis emociones, preocupaciones,

angustias y miedos. Fue una válvula de escape para los sentimientos encontrados que rondaban mi cabeza.

La narrativa biográfica que llevé a cabo, me ha servido como estrategia de análisis para comprender mi quehacer educativo, vista desde mi posición directiva. Con ello analicé mis aciertos y áreas de oportunidad en la labor educativa, considerando los cambios y adecuaciones que tuve que realizar como directivo de mi institución, y así organizar y guiar a mi planta docente, mejorando los procesos de enseñanza de los aprendizajes esperados durante y después del periodo pandémico.

La reflexión de mi labor me llevó a buscar nuevas alternativas de organización y conducción escolar del colectivo docente, pues me ofreció un marco referencial conceptual y metodológico del proceso educativo.

Los métodos biográficos narrativos constituyen un enfoque de investigación cualitativa que se enfoca en la narrativa, ya que es a través de la narración de experiencias personales que se pueden identificar los significados y sentidos que las personas otorgan a su propia vida. Este tipo de estudios requieren conocer historia de vida, desde el pasado hasta el presente. A partir de las narraciones, el investigador identifica los temas que emergen, los significados y las interpretaciones que se le asignan a la experiencia.

La metodología biográfica narrativa reconoce que cada individuo tiene su propia historia y que, por lo tanto, la investigación debe ser individualizada y adaptada a cada caso. Además, es importante destacar que esta metodología no solo se enfoca en la historia personal del participante, sino que también considera los contextos socioculturales y las relaciones que lo han influido.

El análisis de la biografía narrativa se lleva a cabo a través de la identificación de temas y patrones en la narrativa del participante. El investigador debe ser cuidadoso al interpretar los datos, ya que se trata de historias personales que pueden ser muy emocionales y subjetivas. Por esta razón, se hace hincapié en la reflexividad y la subjetividad del investigador durante todo el proceso de análisis.

La metodología biográfica narrativa ha sido utilizada en una variedad de campos, como la psicología, la sociología, la educación y la salud. Es particularmente útil en la investigación sobre temas relacionados con la identidad, la cultura y el cambio social. Además, esta metodología puede ser utilizada tanto en estudios individuales como colectivos.

3.6 La Narrativa Como Herramienta Teórico Metodológica

Desde que el hombre desarrolló el lenguaje hablado ha tendido a narrar lo sucedido a sus semejantes: el acontecer de su vida diaria, sus emociones, sentimientos y los hechos mas importantes de su cotidianidad. Más tarde, con la invención del lenguaje escrito, en primera instancia simbólico o pictórico, nos dejó constancia de su vida, como los son las pinturas rupestres. Como señala Contreras (citado por Pedranzani et. al., 2020 p. 24) el narrar habilita el escribir: “unas primeras historias de lo que habíamos vivido, de lo que nos había pasado, de lo que lo vivido nos ha removido y conmovido.”

El ser humano deja un legado por medio de sus narraciones, expresadas en forma de cuentos, fábulas, anécdotas. Las narrativas han sido, sin duda, una herencia del hombre en un tiempo y espacio, entendidos como una condición ontológica de la sociedad.

Como indica Contreras (citado por Pedranzini et al. 2020, p. 4) haciendo hincapié que:

La vida que late, y en ella, la incertidumbre que sucede, la posibilidad que se abre, la capacidad de hacer emerger algo nuevo. De ahí la importancia del lenguaje narrativo, porque el acontecimiento queda trascendido en el momento que alguien narra frente a los hechos, su experiencia, haciendo de la vida, lo vivido, y gane presencia.

El ser humano es un ente que sacia su curiosidad por medio de la investigación. Esta puede ser formal o informal, o en ocasiones sólo surge para satisfacer una necesidad que se le presenta de manera inmediata. En la práctica profesional, el docente, por su carácter de educador debe ser investigador de tiempo completo, puesto que en su acontecer diario se enfrenta a problemáticas educativas

que deben ser resueltas con asertividad. Al mismo tiempo, debe buscar la mejor manera de conducir su enseñanza, visto que reescribe su realidad y la reconstruye para lograr su objetivo primordial: educar a su alumno. Sin duda, la narrativa juega un papel muy importante para tal efecto, pues al llevar a cabo el análisis de su quehacer educativo mediante la narración, reorganiza su actividad educativa y la mejora.

La instrospección nutre el desempeño del educador cuando comparte sus experiencias con sus colegas mediante la exposición narrativa y al proponer nuevas formas de trabajo, que son la conclusión de las experiencias del colectivo docente. Como formula Rivas Flores (citado por Pedranzani et al., 2020, p. 6), entiéndase producir como: “una modificación tanto de nuestra propia realidad como la del otro, lo que nos sitúa en el ámbito de las relaciones y sus implicaciones en la modificación de la realidad que construimos por medio de los relatos.”

El docente en el campo educativo debe dar nuevas propuestas de trabajo. La educación, como actividad y fenómeno social, se enfrenta cada día a situaciones complejas, producto de la diversidad de las necesidades familiares que cada alumno presenta. A las cuales, debe de abordar con la metodología más adecuada para lograr resultados positivos. Gracias a la narración se pueden analizar las condiciones sociales, económicas y culturales, en aras de favorecer el aprovechamiento escolar. Para Kush (citado por Pedranzani 2020, p. 6), la narración abre la posibilidad de enfrentar al abismo, la incertidumbre, el devenir que se plantea al habitar realidades complejas y formar parte creativamente como sujetos de la educación y de la vida misma. Es decir, recuperamos el “yo narrador”.

Con base en lo anterior puede entenderse que la narrativa personal del docente es una fuente valiosa de información que permite mejorar la práctica educativa, ya que se trata de una reflexión investigativa sobre las propias experiencias. En este sentido, la narrativa se entiende como un enfoque de investigación que permite construir sentido a partir de las acciones y eventos vividos por el individuo a lo largo del tiempo. Esta construcción de sentido se realiza a través de la descripción y análisis de datos biográficos, lo que permite obtener un

conocimiento más profundo sobre las propias vivencias y, por ende, sobre la práctica docente.

Por su parte Bolívar, (referido por Pedranzani et al., 2020, p. 4) refiere a la perspectiva interpretativa para dar cuenta que el significado de los sujetos se convierte en el objeto de estudio de la investigación. Así, los fenómenos sociales son concebidos como “textos”, cuya importancia y significado provienen de la interpretación que los actores relatan en primera persona, donde la dimensión temporal y biográfica ocupa un lugar primordial.

Por consiguiente, la investigación narrativa es de gran valía porque es consecuente con los hechos reales que se viven día a día, y que varían dependiendo de un tiempo y espacio, dado que las condiciones son diversas para su estudio y solución. La educación, considerada como fenómeno natural y social, se construye y reconstruye casi al instante; la narrativa es el instrumento para considerar lo vivido para su estudio. Al respecto, Contreras (citado por Pedranzani et al., 2020, p. 4). expresa lo siguiente:

Desde la narrativa no se pretende representar la realidad, por eso no se limita a contar la historia de los hechos. Tampoco se busca interpretar lo sucedido, decir lo que aquello significa. Sino que más bien amplificar la historia, elaborando nuevas versiones, para crear la posibilidad de enriquecer la experiencia que nace de ella.

La narrativa en el proceso de enseñanza tiene su origen en las experiencias personales, de las que surge el aprendizaje. Cada experiencia de vida en sociedad o individual nos permite confrontar nuestras concepciones sobre un hecho específico, lo que nos remite a nuevas experiencias que dan como resultado un nuevo saber o conocimiento. Cuando estamos en un proceso de enseñanza y aprendizaje, la narración de experiencias nos abre la puerta a expresar nuestros conocimientos y escuchar el de otros, formando así nuestro conocimiento. La narración brinda la oportunidad de analizar y comprobar diversas vivencias que sirven de pilar para nuestro conocimiento. Alliaud (citado por Pedranzani et al., 2020, p. 3) amplía esta concepción sosteniendo que las narraciones:

Suscitan cursos de acción, abren interrogantes y promueven respuestas diversas. Proponen, provocan, intrigan, sorprenden y dejan pensando al lector u ocasional oyente. Son, de este modo, potencialmente ricas para producir prácticas, pensamientos y reflexiones. En tanto convocan o interpelan, se prestan a infinitos usos.

El método biográfico narrativo en la educación apareció a finales del siglo XX con informes personales y experiencias de vida. La escuela de Chicago; principalmente en la obra de Thomas y Znanieck. (citado por Landín, 2019, p. 230) en el libro “El campesino polaco en Europa y América”. Es un claro ejemplo de la investigación biográfica y narrativa de la educación se ubica en la Revolución Hermenéutica que ocurre durante la época de 1970 en las Ciencias Sociales.

Al docente le ayuda el hecho de conocer en forma detallada su quehacer para mejorarlo, pues es por medio de la narración de sus experiencias que reflexiona su trabajo educativo, permitiéndole modificar sus prácticas cotidianas. Además, este método le ayuda a reflexionar sobre sus experiencias de socialización. Landín apunta que es una estrategia con la que los profesores documentan su práctica para compartirla con sus colegas y aprender tanto de ellos como de sí mismos, genera reflexión y autorreflexión desde la práctica para la práctica reconociendo fortalezas y debilidades, enriqueciendo las acciones y proponiendo otros.

La biografía narrativa nos revela el actuar del docente en su actividad educativa, la desnuda, y revela aquellos detalles que dan pie al autoanálisis con el fin de mejorar. Landín (2019, p. 235) afirma que “el trabajo narrativo es acompañamiento, favorece la comprensión de la realidad educativa y es un proceso dialógico, social y intersubjetivo. Aporta nuevas líneas de investigación que dan pie a la creatividad y originalidad al desarrollo de la misma”.

3.7 Encuadre Metodológico del estudio

Este capítulo realiza un breve recorrido teórico respecto a los diferentes enfoques y métodos de la investigación científica, se ha enfatizado en los métodos cualitativos en el campo educativo, en particular a los de tipo biográfico narrativo, que es donde se ubica esta investigación. El punto de partida e insumo es la narración de la experiencia, por medio de esta nos sumergimos en la comprensión del valor de las vivencias, como un medio para la recreación del conocimiento en los individuos.

A través de la narrativa biográfica elaborada a partir de las vivencias durante la pandemia COVID-19, se analizarán las acciones educativas llevadas a cabo durante el confinamiento, con la finalidad de rescatar aquellas que ayudaron directa e indirectamente la continuidad del proceso de enseñanza y que adquirieron relevancia durante la oleada pandémica, que en ese momento influyeron y siguen teniendo presencia en la actividad pedagógica, propiciando la evolución del quehacer educativo.

La narración experiencial del COVID-19 nos ha dado la oportunidad de identificar, analizar y en consecuencia comprender de manera objetiva los cambios que en su momento se llevaron a cabo, con la finalidad de adaptarse y mejorar el proceso educativo a pesar de las condiciones de salud por las cuales atravesamos.

Por medio de la narración experiencial como Directivo de una escuela primaria, se identificarán y comprenderán los procesos de adaptación tanto personal como profesional para proporcionar un servicio educativo que corresponda a las necesidades de la comunidad educativa en el tiempo y espacio que ocurren.

En este sentido, la narración como insumo de comprensión del fenómeno gira en torno a la experiencia pedagógica vivida durante la pandemia del COVID-19 y al inicio del regreso presencial a las aulas.

Es por ello que este trabajo de investigación se basa en el método biográfico narrativo, de índole cualitativo, pues la experiencia es la materia fundamental para

comprender el quehacer educativo durante la pandemia del COVID-19, que sin duda enriqueció nuestra labor educativa.

3.7.1 Preguntas Guía del Estudio

Como se ha mencionado antes, este estudio corresponde con una investigación educativa que pertenece al enfoque cualitativo y se abordó desde una metodología biográfica narrativa. El principal participante del estudio es el propio autor de este trabajo quien desde su propia experiencia y voz da cuenta de las vivencias. Con un sentido crítico reflexivo se analiza el texto para comprender en profundidad el fenómeno, sin olvidar que el principal interés es internarse en el terreno pedagógico y poder aportar al desarrollo del conocimiento. De esta manera la narración se deslinda de ese carácter anecdótico personal para convertirse en un dispositivo cognitivo que permite la reflexión teórica, y con ello adquiere muchas posibilidades para contribuir al desarrollo del conocimiento en el campo educativo. Para orientar el estudio se delimitaron las siguientes preguntas.

¿Cuáles son los elementos que destacan en la narración de la experiencia y cómo contribuyen a dotar de sentido a la experiencia pedagógica vivida?

¿Cuáles son los principales ámbitos de la experiencia pedagógica vivida, que transformaron la actividad directiva?

A través de la narrativa biográfica vivida en la pandemia de COVID-19 se analizan las acciones educativas llevadas a cabo durante el mismo, con la finalidad de rescatar aquellas que ayudaron de manera directa e indirectamente la continuidad del proceso enseñanza y que adquirieron relevancia durante este contexto, y que transformaron el quehacer educativo. La narración de la experiencia ofrece la oportunidad de identificar, analizar y en consecuencia comprender de una manera holística, los cambios que en su momento se llevaron a cabo, con la finalidad de adaptarse y mejorar el proceso educativo, a pesar de las distintas condiciones que vivíamos.

Objetivo General del Estudio

Analizar la experiencia vivenciada durante la pandemia COVID-19 y el regreso a clases presenciales, para identificar las acciones que influyeron en el desarrollo del quehacer educativo y que resultaron significativas para el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje de la comunidad escolar.

3.7.2 Procedimiento de Análisis de la Narración

La narración sirvió como un medio de liberación del estrés que como docentes conteníamos durante y después de vivir esta experiencia, en la cual la sociedad se vio en la necesidad de cambiar sus hábitos de salud, trabajo, alimentación y en el área que nos corresponde, la educación. La narrativa, fue descrita de acuerdo con la cronología en la que esta fue ocurriendo, considerando las más relevantes del proceso enseñanza-aprendizaje. Alumnos, maestros y padres de familia, y cómo cada uno, desde su posición enfrentaron la pandemia. La importancia de esta narración, radica en comprender que el trabajo educativo es una actividad compleja y de relevancia en la formación de individuos, y el docente como agente de cambio debe de adaptarse a las condiciones sociales, económicas, culturales y de salud que su entorno le plantea.

CAPÍTULO IV.

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Este capítulo tiene la finalidad de exponer los hallazgos encontrados en el estudio. Se analiza la narrativa de la experiencia vivida durante la pandemia del COVID-19 abstrayendo las categorías más relevantes de la misma, y que de una u otra forma influyeron de manera directa o indirecta en el aprendizaje educativo en la comunidad escolar, considerando a los tres actores fundamentales del proceso enseñanza-aprendizaje; alumnos, padres y maestros.

El propósito es reflexionar sobre las experiencias vividas del quehacer educativo, así como observar nuestras fortalezas y áreas de oportunidad que nos presentó esta pandemia.

La narración presentada en este trabajo nos muestra la debilidad del ser humano en condiciones vulnerables, y como la experiencia humana acumulada durante generaciones, permitió superarla, a pesar de las difíciles condiciones. En este contexto, la educación como hecho social también sufrió las consecuencias pandémicas, y del trabajo con la experiencia se construyeron nuevos aprendizajes que permiten reflexionar los significados de la educación y las formas en las que habitualmente llevamos a cabo la práctica docente, con la posibilidad de tener nuevas propuestas. Partiendo de las vivencias generadas durante las etapas caóticas del COVID-19.

Para abordar estos hallazgos, una vez realizado el análisis y reflexión del texto, identifiqué las siguientes categorías que influyeron en el desempeño laboral, tanto del alumno, padres de familia, docentes, y de mi papel como directivo.

La pandemia COVID-19, puso a prueba las capacidades de reacción y adaptación de la humanidad. La sociedad en sus actividades prioritarias sufrió cambios de organización para poder enfrentar las condiciones sanitarias. La pandemia frenó a la economía, las actividades deportivas y culturales, de igual

forma a la educación, la cual se transformó para adaptarse a las condiciones que la pandemia demandó.

En el caos y la incertidumbre, las escuelas tuvieron que reestructurar el quehacer educativo, implementando metodologías y estrategias con las cuales los alumnos no quedarán sin instrucción, así como también la incorporación y uso de la tecnología para acercar la escuela virtual a los niños. Durante este proceso pude identificar algunos aspectos relevantes que permean el proceso de enseñanza-aprendizaje de la comunidad estudiantil de nuestra institución educativa.

Este apartado tiene la finalidad de valorar a la experiencia docente como una actividad de formación, a través de métodos, técnicas y estrategias de enseñanza. Todo docente diariamente replantea los aprendizajes de acuerdo a las necesidades que le presentan las condiciones de sus alumnos.

El análisis de mi experiencia educativa durante la etapa es abordado bajo el método biográfico narrativo, el cual me dio la oportunidad de analizar las acciones que aportaron un crecimiento profesional y personal en beneficio de la enseñanza.

A continuación, expongo las categorías identificadas en el texto narrativo de investigación, las cuales son motivo de análisis y reflexión, dado que influyeron de manera directa en los resultados educativos y afectaron de manera significativa la actuación de los actores del proceso enseñanza-aprendizaje de una manera determinante.

4.1 Temor al uso de Nuevas Herramientas de Comunicación en la Educación

Con la llegada de la pandemia a nuestro país se suspendieron las actividades no prioritarias y se restringió la movilidad en espacios públicos, lo que obligó al sector educativo a migrar a modalidades no presenciales. Esto enfrentó a los docentes a muchas dificultades en el uso de las tecnologías educativas de comunicación. Una de las ventajas, fue que la mayoría de las familias contaban con teléfonos inteligentes, lo que permitió que la comunicación docente-alumno se

llevara a cabo a través de estos dispositivos, con los cuales, de alguna manera estábamos más familiarizados.

La migración de la educación presencial a la digital requirió la incorporación de otros medios tecnológicos para apoyar las clases, lo que significó un reto para los docentes que se mostraron inicialmente reacios a utilizar la tecnología. Sin embargo, una vez que los docentes conocieron y manejaron estas herramientas, la educación se volvió más ágil, activa y productiva. La pandemia sacó a flote habilidades y capacidades que los docentes desconocían tener, esto generó nuevas oportunidades en la manera de educar.

Es importante que los docentes integren a los alumnos en la investigación y utilicen la guía de su maestro para aprender a discriminar entre información verdadera y falsa. La tecnología educativa también fomenta la colaboración y permite actividades interactivas, lo que beneficia la educación. Moscoso (2020) y colaboradores señalan lo siguiente:

La presencia de la tecnología ha causado muchas dificultades en la labor de los docentes, en especial en los de edad más avanzada, sin embargo, el docente tiene la ardua labor de adaptarse a cambios drásticos en su quehacer profesional, dejando atrás prácticas concretas para dar paso a otras más relativas, a medida que las TIC se vayan posicionando en la formación de la sociedad de la información. Una de las dificultades más grandes que actualmente tienen los docentes ante la presencia de la tecnología, es que no tienen la suficiente experiencia para la utilización de los recursos tecnológicos, lo cual puede generar frustración o desarraigo por el uso de estas mediaciones. Esto a su vez puede generar un rechazo e inconformidad hacia el uso de las TIC ya que estas herramientas lo alejan del paradigma de educación tradicional. (Moscoso, et al. 2020, p. 4.)

Como directivo tuvo una gran ventaja, aprender a utilizar las herramientas digitales, pues gracias a la diversidad de opciones de comunicación, me dio la oportunidad de estar presente en todos los grupos de mi escuela de manera virtual en las clases de cada grupo, y así llevar un seguimiento de los avances de los alumnos.

Puede percatarme que hay una condición fundamental para que las metodologías de la educación sean competentes hoy en día, para ello es necesario la formación, capacitación y actualización de la comunidad docente en el uso de las

herramientas tecnológicas existentes, e incorporarlas en su quehacer educativo cotidiano y así mejorar la calidad educativa.

Así mismo, me di cuenta que es necesario que el docente integré al alumno en el campo de la investigación aprovechando la Internet, pues el alumno tiene a su disposición todo un mundo de información, sólo requiere la guía de su mentor para seleccionar y discriminar una información verdadera de una falsa. Por lo tanto, el docente juega un papel muy importante de guía en la construcción del conocimiento para el análisis, organización e interpretación del mismo, con el fin último que la formación del alumno sea global e integral, para beneficio de su comunidad.

La virtualidad, me vinculó a la realidad de las familias de la comunidad y observar de cerca las características socioeconómicas de las mismas. Dándome la oportunidad de hacer un diagnóstico real de las necesidades de los alumnos, por medio del cual se llevó a cabo una reestructuración del PEMC (Programa Escolar de Mejora Continua) considerando las condiciones sociales y económicas de nuestra comunidad escolar, así como las herramientas tecnológicas con las que contaban la generalidad de nuestros alumnos.

En cuanto al trabajo administrativo, el uso de la tecnología fue de gran valía, pues todo requerimiento de documento como informes, estadística escolar, evaluaciones etc., se llevó a cabo de manera virtual, lo que evitó los contagios de la comunidad en general del virus que nos aquejaba en ese momento de manera aguda. Afortunadamente no fue tanta la exigencia de nuestras autoridades, y lo más importante, que evitaron la entrega de documentos de manera física y con ello el contagio.

Como se menciona en la revista IGNITE (provoca, conecta, transforma) sobre los beneficios de la tecnología en la Educación. La tecnología educativa beneficia a la educación en los siguientes aspectos (Moscoso, 2020, p. 6):

- Fomenta la colaboración. Impulsa la capacidad de los estudiantes de relacionarse y expresarse con sus compañeros, lo que además permite que las actividades interactivas y participativas.
- Facilita la comprensión. Al utilizar nuevas tecnologías, los alumnos se mantienen más concentrados y es más sencillo que asimilen el contenido.
- Autonomía. Esto está relacionado con el autoaprendizaje.

- Impulsa la creatividad. La tecnología educativa brinda múltiples herramientas para desarrollar la creatividad.

Por ello, como docentes debemos actualizarnos en el uso de las herramientas tecnológicas para su aplicación en la educación y así fomentar una educación integral, mediante una variedad de actividades donde se fomente la creatividad del educando y el desarrollo cognitivo, y así erradicar con las prácticas tradicionales de enseñanza.

4.2 La Participación de los Padres de Familia

La participación de los padres de familia en las actividades de aprendizaje de sus hijos es muy importante pues motivan y encausan al alumno a llevar a cabo sus tareas escolares con más confianza y seguridad. Este acompañamiento desarrolla en el niño un espíritu de fortaleza seguridad y consecuentemente aprendizajes significativos en estos. En etapa de confinamiento, pude ratificar la importancia de la participación de los padres de familia en el proceso de formación de los niños e identifiqué dos grupos de padres, con respecto al apoyo que ofrecen a sus hijos.

Padres que apoyaron completamente a sus hijos.

Este grupo de padres se caracterizó por estar pendiente de las actividades escolares de sus hijos. En consecuencia, el aprovechamiento académico fue aceptable. Los alumnos alcanzaron los aprendizajes prioritarios que sus maestros de grupo abordaron y que fueron reforzados por los padres de familia. Es importante señalar que, aunque los padres trabajaban, se daban tiempo para apoyar en las tareas y reforzar lo aprendido.

Esta atención de los padres de familia hacia sus hijos contribuyó en la confianza y seguridad de niños, pues a pesar de las circunstancias de confinamiento, estos se mantuvieron con un estado emocional estable, pues se observaron seguros y tranquilos durante este tiempo. Su conducta no se alteró, pues al sentirse acompañados la actitud mostrada fue positiva. La comunicación de padres e hijos fue asertiva, y esto fue fundamental para el avance significativo de su aprendizaje.

Padres de familia que delegaron la responsabilidad de apoyo escolar de sus hijos.

Debido a las necesidades económicas y condiciones que presentaron algunos alumnos que integran familias de bajos recursos económicos, este fenómeno influyó en el desempeño académico, generando un bajo aprovechamiento escolar. A causa de diferentes factores, como fue el delegar la responsabilidad y atención de sus hijos a otros familiares, en consecuencia, se presentó, el desinterés del niño hacia las tareas, considerando al aprendizaje como una actividad intrascendente y sin importancia. En estos casos, los niños mostraron apatía hacia las tareas escolares, por el nulo acompañamiento y atención de sus familias, lo que provocó en el alumno una desconexión entre su enseñanza y su aprendizaje.

Es así como la importancia del acompañamiento de los padres a sus hijos en el proceso educativo es prioritaria, pues fomenta en el niño seguridad y confianza, estas bases son importantes en la formación de su personalidad, además de sentirse importantes y amados. Estos factores influyen en el desarrollo emocional del pequeño. El acompañamiento de los padres a sus hijos en las tareas escolares, son importantes para fomentar la solidaridad y colaboración en los niños, no solo en la escuela sino dentro de la sociedad misma.

Los padres de familia juegan un papel importante en las tareas escolares, pues su acompañamiento contribuye al desarrollo de la personalidad del niño columna vertebral del desarrollo del individuo, como lo explica Vigostky, citado por Ruiz E., (2010) las personas cercanas física y afectivamente a los niños, son quienes los conducen a avanzar en el aprendizaje de nuevos significantes y cómo esta relación adquiere una característica transferencial, en la medida en que se incentiva el desarrollo cognitivo a partir del traspaso de conocimientos, capacidades y estrategias de quienes las poseen (padres) a quienes los van a poseer (hijos).

En consecuencia, la participación activa de los padres de familia en las actividades educativas es determinante para el rendimiento escolar de los alumnos. El acompañamiento de los padres en el quehacer educativo ayuda a establecer bases sólidas de confianza y seguridad del niño, y contribuyen al desarrollo de su

personalidad, ya que fomenta un vínculo afectivo más cercano entre padre e hijo, este pilar es indispensable para el sano desarrollo psicológico, social, cognitivo y emocional de todo ser humano.

4.3 El uso de la Tecnología en el Desempeño Escolar

El uso de las herramientas tecnológicas en la enseñanza durante la etapa de pandemia tuvo múltiples beneficios para los alumnos. Gracias a estas, el aprendizaje tuvo un carácter casi personalizado, los alumnos se sintieron motivados en el momento de aprender con el apoyo de estos nuevos recursos. De igual forma, permitió desarrollar otras habilidades en el uso de la tecnología, con un sentido pedagógico.

Puedo rescatar que, la migración del proceso de enseñanza, de presencial a virtual nos obligó a dar un salto inesperado en el desarrollo de nuestras habilidades para el uso de herramientas tecnológicas de comunicación en la educación, el obstáculo inicial que representaba se convirtió en una oportunidad de mejora.

El proceso educativo se volvió más dinámico y activo, al niño se le despertó el espíritu investigador, ya que tiene a su alcance un mundo de información mediante la red; se mejoraron los procesos de comunicación entre docente y alumno, así como también se favoreció la retención de lo aprendido. La tecnología dio la oportunidad a los niños a aprender a su propio ritmo, despertó su espíritu investigador, dio la oportunidad al alumno de discernir información y formar un criterio propio de lo aprendido.

4.4 Desarrollo y Fortalecimiento de la Función Directiva

Como director de la institución educativa durante la etapa de pandemia experimenté muchas dudas e incertidumbres. La experiencia me abrió la puerta a áreas desconocidas, como oportunidades profesionales. Identifiqué aspectos que se fueron transformando en mi centro de trabajo, en mi rol de director, pero también en el desempeño de los docentes de mí escuela.

Como director y como ser humano

Esta experiencia fomentó en mí la empatía hacia los profesores, alumnos y padres de familia. Asimismo, asimilé el sentido social de servidor público comprometido con la educación. Rojas señala en su artículo que:

La empatía de los profesores en la educación es comprender profundamente las situaciones personales y sociales de los estudiantes, sentir cuidado y preocupación en respuesta a sus emociones y responder con compasión sin perder el enfoque en el aprendizaje del estudiante. (Rojas, 2020, p. 7)

- La empatía es uno de los aspectos que pasan desapercibidos en la labor docente, sin embargo, forman parte importante en el ejercicio docente.
- La resiliencia formó parte de mi personalidad como herramienta necesaria para superar los acontecimientos personales, familiares y sociales que vivía mi entorno próximo.
- El sentido de solidaridad con aquellos que, en su momento por enfermedad o pérdida humana necesitaban apoyo moral o afectiva, identificándonos como parte de una comunidad de convivencia.

Estos aspectos se han integrado a mi personalidad, pues el trabajo nos ha robotizado debido a la exigencia de nuestra vida diaria, llevando a la actividad directiva hacia el docente a una acción fría y exigente, sin considerar al profesor como individuo que siente, y que tiene problemas como cualquier miembro de la sociedad.

Por ello debo decir que, el papel directivo juega un rol importante para el sano desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje de toda institución, al igual que los alumnos, el docente debe trabajar en un ambiente agradable y sano para llevar a cabo su enseñanza, y este ambiente debe ser fomentado por quien lleva las riendas de la institución, el director, a él corresponde fomentar un ambiente laboral adecuado y agradable a los docentes de la institución para que el trabajo cotidiano de quienes laboran sea un lugar donde todos los días se respire un ambiente de fiesta para favorecer la enseñanza y el aprendizaje.

Como profesional de la educación (director y docente)

En el contexto de la pandemia se fomentó competencia y creatividad del uso de las herramientas tecnológicas digitales para mantener informados y orientados a mi planta docente, alumnos y padres de familia, formó parte cotidiana de mi quehacer educativo. Incorporé nuevas formas de comunicación hacia los docentes y alumnos basados en las herramientas tecnológicas actuales como las redes sociales y plataformas educativas. La revista Aucal (Business School) define a la competencia tecnológica apuntando que:

La competencia digital implica el uso crítico y seguro de las Tecnologías de la Sociedad de la Información para el trabajo, el tiempo libre y la comunicación. Apoyándose en habilidades TIC básicas: uso de ordenadores para recuperar, evaluar, almacenar, producir, presentar e intercambiar información, y para comunicar y participar en redes de colaboración a través de Internet. (Briceño, 2016, p. 2)

La pandemia indujo a atender nuestras áreas de oportunidad para desarrollar competencias digitales entre los actores del proceso educativo, director y maestros, poniendo particular atención en casos específicos de profesores con más años de trayectoria profesional educativa, pues consideraban que sería imposible poder manejar dichas herramientas tecnológicas, y sin embargo, lograron utilizarlas de igual manera para optimizar su trabajo escolar cotidiano.

Es así como durante el confinamiento de la pandemia, como directivo me brindó la oportunidad de mejorar mi quehacer educativo. La dirección escolar se convirtió un vínculo y acercamiento entre la realidad social y los aprendizajes esperados.

La pandemia presentó áreas de oportunidad de crecimiento personal y profesional, que hoy en día conforman mi personalidad. Dicho crecimiento fue producto de las experiencias educativas vivenciadas durante esta etapa y que seguirán modificándose, ya que la experiencia se experimenta todos los días y lleva a modificar de saberes y fuente de nuevos conocimientos.

La pandemia COVID-19, transformó mi quehacer docente desde mi papel directivo; mi actividad directiva se había convertido en una acción rutinaria, aunado al desconocimiento del potencial de las nuevas tecnologías, para el mejor aprovechamiento en actividades educativas consecuencia al temor de su uso. Llevó mi quehacer educativo a una metamorfosis que al igual que una mariposa, abrió la oportunidad de mejorar los procesos educativos y consecuentemente el nivel educativo de nuestra sociedad.

Con los docentes a mi cargo

Junto a mis docentes fomenté la creatividad a la par de las competencias digitales, las cuales formaron un binomio importante para llevar a cabo el proceso de enseñanza hacia los alumnos por parte de sus maestros. La revista EUROINNOVA (2022). Señala:

Los docentes deben desarrollar la creatividad y tecnología en el aula en los niños ya sea dentro del aula de trabajo y, en el momento del recreo, el comportamiento del docente es importante porque los niños necesitan un ambiente acogedor en donde los niños se sientan seguros, también debe tener actitudes positivas en todo momento que demuestre ser creativo, debe involucrarse en el mundo infantil con la mente abierta.

Director y maestros desarrollamos actitudes creativas para incentivar a sus estudiantes en la actividad educativa virtual, se practicó y fomentó la reflexión de cada aprendizaje esperado, estos se apoyaron y enriquecieron con herramientas tecnológicas, así como con la utilización de diferentes portales de contenido educativo para ampliar sus temas, y con ello poder discernir los conocimientos de sus tareas o interés. La tecnología en el aula apoyó a los actores educativos de mi centro de trabajo a la aplicación de recursos metodológicos y así hacer del dirigir y enseñar una actividad asertiva.

El docente considera que una de las posibilidades más interesantes que ofrece la aplicación de la creatividad y tecnología en el aula, es la de tener más recursos y metodologías innovadoras para hacer un seguimiento de cada alumno,

y por lo tanto facilita la personalización del área educativa según información que aporta Euroinnova, (2022).

La competencia y la creatividad de los docentes en el proceso enseñanza-aprendizaje son dos elementos fundamentales que no deben de dejarse de practicar en el quehacer educativo postpandemia. Los aprendizajes bajo este binomio encauzaron a los alumnos a un mejor aprovechamiento de los mismos, el regreso presencial se benefició en el desarrollo de aptitudes de investigación discernimiento e interpretación de contenidos educativos.

La pandemia nos trajo un aspecto importante en la formación del docente y su desempeño, la colaboración. El Portal educativo infantil y primaria *Educapeques* (2023) nos dice respecto al fomento del trabajo colaborativo de la comunidad docente para el apoyo académico de nuestros alumnos, es vital para alcanzar los aprendizajes esperados.

El trabajo colaborativo entre docentes es una práctica que se ha vuelto cada vez más importante en el campo educativo. Esta estrategia busca darle más valor a las relaciones interpersonales que se dan en los grupos de trabajo, considerando la integración y socialización, así como el aprendizaje de elementos eficaces y valores para educar adecuadamente a los estudiantes. Al trabajar juntos, los docentes pueden compartir ideas, recursos y experiencias, lo que enriquece su enseñanza y les permite abordar mejor los desafíos que puedan enfrentar en el aula. Además, el resultado de cada trabajo colaborativo entre docentes no solo beneficia a ellos mismos, sino también a sus alumnos, quienes reciben una educación de mayor calidad y enriquecida por diferentes perspectivas y enfoques.

Fue a través de la colaboración docente, que el aprendizaje y aprovechamiento escolar de nuestros alumnos mejoró, con la socialización de metodología y técnicas de enseñanza aplicada por cada uno de los docentes o sugeridas por la dirección escolar hicieron del proceso de enseñanza una actividad más asertiva y efectiva. La colaboración entre dirección y docente no quedó como una simple cooperación, pues los obstáculos que cada docente experimentó en su grupo de alumnos transitaron de ser un obstáculo a una fortaleza para toda la planta

docente. En reuniones virtuales entre la planta docente y directivo se exponían los aciertos y obstáculos en el proceso educativo a los que se enfrentaban cada profesor, la comunidad docente aportó alternativas de solución de acuerdo a la experiencia de cada uno de ellos, ampliando de esta manera los medios y herramientas de solución y mejora de la enseñanza de los alumnos.

El trabajo colaborativo nos condujo a una relación estrecha entre docentes y dirección, cada integrante se volvió responsable de su labor desde su perspectiva laboral, cada aportación hecha sobre el mejoramiento educativo, se convirtió en un aspecto importante para el mejoramiento de los medios de transmisión de conocimientos a la comunidad estudiantil. La colaboración docente nos encaminó a una interdependencia grupal y fue a través de la comunicación asertiva que se fortaleció, pues gracias a ello, la función de enseñar pasó a ser una actividad agradable y efectiva.

4.5 Conclusiones

Después de analizar la narrativa de la experiencia vivida durante la pandemia del COVID-19 se puede concluir que esta situación puso a prueba las capacidades de reacción y adaptación de la humanidad. La sociedad en sus actividades prioritarias sufrió cambios de organización para poder enfrentar las condiciones sanitarias. La pandemia frenó la economía, las actividades deportivas y culturales, así como también la educación, la cual se transformó para adaptarse a las condiciones que la pandemia demandó.

En el contexto educativo, las escuelas tuvieron que reestructurar su quehacer, implementando metodologías y estrategias con las cuales los alumnos no quedaran sin instrucción, así como también la incorporación y uso de la tecnología para acercar la escuela virtual a los niños. Durante este proceso, se identificaron algunos aspectos relevantes que influyeron en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la comunidad estudiantil.

En este sentido, se valoró la experiencia docente como una actividad de formación, a través de métodos, técnicas y estrategias de enseñanza. Todo docente

diariamente replantea los aprendizajes de acuerdo a las necesidades que le presentan las condiciones de sus alumnos.

El análisis de la experiencia educativa durante la pandemia se abordó bajo el método biográfico narrativo, lo que permitió analizar las acciones que aportaron un crecimiento profesional y personal en beneficio de la enseñanza. A partir de esta metodología, se identificaron las siguientes categorías que influyeron en el desempeño laboral, tanto del alumno, padres de familia, docentes y directivos:

Reorganización de la educación: las escuelas debieron modificar su quehacer y adoptar nuevas metodologías y estrategias para que los alumnos pudieran continuar con su formación académica.

Tecnología educativa: la incorporación de la tecnología permitió acercar la educación a los estudiantes y continuar con el proceso de enseñanza-aprendizaje a pesar de las condiciones adversas.

Flexibilidad en la enseñanza: la pandemia obligó a los docentes a ser más flexibles y a adaptarse a las necesidades de cada estudiante.

Apoyo familiar: el apoyo de los padres y familiares fue fundamental para que los estudiantes pudieran continuar con su formación a distancia.

Bienestar emocional: la pandemia afectó emocionalmente a los estudiantes, por lo que se hizo necesario implementar estrategias para apoyar su bienestar emocional.

La pandemia obligó a la migración de la educación presencial a la modalidad virtual, enfrentó a los docentes a dificultades en el uso de herramientas tecnológicas. Sin embargo, una vez que se adaptaron, la educación se volvió más ágil y productiva, sacando a flote habilidades y capacidades que desconocían tener. En consecuencia, es fundamental que como docentes se formen, capaciten y actualicen en el uso de herramientas tecnológicas para mejorar la calidad educativa. Además de que integren a los alumnos en la investigación y los guíen en la selección y discriminación de información verdadera de la falsa. La tecnología educativa beneficia la educación al fomentar la colaboración, facilitar la comprensión, personalizar el aprendizaje, entre otros aspectos. También puede ayudar a los

directivos en el seguimiento de los avances de los alumnos y en el trabajo administrativo, evitando contagios en la comunidad escolar.

Con relación a la participación de las familias en el proceso educativo de sus hijos en este escenario de pandemia, esta fue esencial para su desarrollo académico, emocional y personal. Durante la etapa de confinamiento, se observó que los padres que apoyaron completamente a sus hijos contribuyeron a un mejor aprovechamiento académico y un estado emocional estable en los niños. Por otro lado, los padres que delegaron la responsabilidad de apoyo escolar de sus hijos presentaron un bajo rendimiento académico y una desconexión entre enseñanza y aprendizaje en los niños.

Es importante destacar que el acompañamiento de los padres a sus hijos en las tareas escolares fomenta la solidaridad y colaboración en los niños, no solo en la escuela sino también en la sociedad en general. Además, los padres de familia juegan un papel importante en el desarrollo de la personalidad del niño. En esta experiencia se puede observar y valorar la participación activa de los padres de familia en las actividades educativas, esto fue determinante para apoyar el rendimiento escolar de los alumnos y para establecer bases sólidas de confianza y seguridad en el niño. El vínculo afectivo cercano entre padre e hijo es indispensable para el sano desarrollo psicológico, social, cognitivo y emocional de todo ser humano.

En conclusión, la pandemia del COVID-19 tuvo un impacto significativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la comunidad educativa, pero también permitió identificar nuevas oportunidades de mejora en la educación y en la práctica docente. La reorganización de la educación, la tecnología educativa, la flexibilidad en la enseñanza, el apoyo familiar y el bienestar emocional de los estudiantes son aspectos que deben seguir siendo considerados para mejorar la calidad de la educación.

Es así como el desarrollo de la civilización humana de cualquier tiempo y espacio, es producto del grado educativo de sus individuos, pero esta educación no puede darse sin el pilar primordial de toda sociedad y en particular de cada

individuo. Este pilar es “la experiencia”. La experiencia es la piedra angular del conocimiento, no hay conocimiento sin experiencia, la experiencia en sí es conocimiento.

La vida es un mar de experiencias que nos hacen más fuertes ante las adversidades del destino. Adaptarnos a tales circunstancias nos lleva a realizar una metamorfosis en nuestras actividades profesionales como maestras y maestros. La escuela como formadora de individuos, debe vivenciar sus actividades de acuerdo a las condiciones que la presentan en tiempo y espacio, dar la oportunidad de experimentar los aprendizajes en los niños, y ofrecer una educación práctica de acuerdo a las condiciones actuales. La actividad docente va más allá de la transmisión de saberes, es hacer suya la vida de quien enseña, ser su apoyo y su consuelo y así formar generaciones de individuos más conscientes y humanos.

Ahora vienen nuevos retos. A pesar del importante esfuerzo educativo que se realizó, es innegable que enfrentamos un serio rezago educativo que hay que mejorar, en particular en los estudiantes de educación primaria, quienes han sido los más vulnerables a los efectos negativos de la interrupción de la educación debido a su edad y nivel de desarrollo, pero además por el grave problema educativo que aqueja a muchos mexicanos que no tenían acceso adecuado a la tecnología o la conectividad a Internet. Como resultado, muchos estudiantes perdieron semanas o incluso meses de aprendizaje.

Además, el impacto del rezago educativo se ha exacerbado por la falta de contacto físico entre los estudiantes y los maestros. Los estudiantes de primaria necesitan una interacción cercana con los maestros y otros estudiantes para desarrollar habilidades sociales y emocionales clave, así como para consolidar su aprendizaje. La educación en línea no puede proporcionar esta interacción de manera efectiva, lo que puede llevar a la desconexión y el desinterés en el aprendizaje.

La causa subyacente del rezago educativo en primaria es la falta de apoyo para los estudiantes y los maestros. Durante la pandemia, los maestros han tenido que adaptarse rápidamente a la educación en línea y aprender a usar nuevas

herramientas y tecnologías. Al mismo tiempo, los estudiantes y sus familias han tenido que aprender a navegar por el aprendizaje en línea y lidiar con los desafíos asociados con la falta de interacción en persona. En muchos casos, no se han proporcionado recursos adecuados o suficiente capacitación para ayudar a los maestros y estudiantes a adaptarse a estos cambios.

Para abordar el rezago educativo en primaria, se requiere brindar apoyo adicional a los estudiantes que han perdido semanas o meses de aprendizaje, y estamos en ese proceso de aprendizaje. Este hecho abre la puerta a nuevas investigaciones que den seguimiento al proceso de regularización de los aprendizajes, y de la atención del aspecto socioemocional que ha sido igualmente afectado de una manera muy severa.

Referencias

- Abero, L. (2015). Investigación Educativa, Abriendo puertas al conocimiento Contexto S.R.L. Montevideo Uruguay.
- Amengual, G. (2007). *El concepto de experiencia. De Kant a Hegel*, Revista Tópico, (15), 5-30, <https://www.redalyc.org/pdf/288/28811907001.pdf>
- Blanco, Mercedes (2011) Investigación narrativa, Una forma de generación de conocimiento, Nueva Época, Año 24, Núm. 67, septiembre-diciembre, UAM-XOCHIMILCO, México
- Briceño, Gabriela (2016) *Aulas hospitalarias: alternativa educativa que garantiza el derecho a la educación*, Fundación AUCAL Aucal.edu Publicado el 26 abril, 2021 <https://onx.la/b3ae6>
- Cortés Cortés, (2004) Manuel E. y Iglesias León, Miriam Generalidades sobre Metodología de la Investigación, Universidad Autónoma del Carmen, Campeche.
- Cortes, M. E., & Iglesias León, M. (2004). Generalidades sobre metodología de la investigación. Ciudad del Carmen, Campeche. México: Colección Material Didáctico.
- EMPIRIA. (2016) "La narrativa como método desencadenante y producción teórica en la investigación cualitativa" en: *Revista de Metodología de Ciencias Sociales*. No 34, mayo-agosto, 2016, pp. 155-178.
- Euroinnova (s./f.) ¿Cómo aprovechar la creatividad y tecnología en el aula? Creatividad y tecnología en el aula. *EUROINNOVA*, <https://www.euroinnova.edu.es/blog/creatividad-y-tecnologia-en-el-aula>
- Ferrater, F. (2001). *Diccionario de Filosofía. Tomo II*, (Primera edición). Barcelona: Ariel, S. A.
- García-Huidobro, Rosario (2016) *Narrative as elicitation method and theoretical production in qualitative research* Universidad de Barcelona, España.

- Hengo López Gloria Cecilia (2007) Las prácticas educativas familiares, como facilitadoras del proceso de desarrollo del niño y la niña, artículo, Dialnet Revista de investigación educativa consultado en <file:///C:/Users/PERIBAR/Downloads/Dialnet-LasPracticasEducativasFamiliaresComoFacilitadorasD-5372960-3.pdf>
- Landín Miranda, Ma. del Rosario y Sánchez Trejo, Sandra Ivonne (2019) El método biográfico-narrativo. Una herramienta para la investigación educativa, Universidad Veracruzana, México.
- Landín Miranda, M. & Sánchez Trejo, S. (2019). El método biográfico-narrativo: una herramienta para la investigación educativa. *Educación*, 28(54), 227-242, <https://dx.doi.org/10.18800/educacion.201901.011>
- Larrosa, J. (2004). La experiencia y sus lenguajes: Algunas notas sobre la experiencia y sus lenguajes. Conferencia. Depto. de Teoría e Historia de la Educación, Universidad de Barcelona.
- Luria, A.R. (1995). Conciencia y Lenguaje. Barcelona: Aprendizaje Visor. pp. 11-12
- Moscoso, Antonio et al. (2020) *Dificultades que los docentes presentan en el uso de las herramientas*, IGNITE Online. España, Ara Virrueta.
- Pedranzini, B. E. (2020). La narrativa como herramienta teórica metodológica tanto para la investigación como para la formación inicial de docentes. *Entramados*, pp 128-140.
- Portal de educación infantil y primaria. (2023). Recursos para el aula Trabajo colaborativo entre docentes. *Educapeques*. <https://onx.la/be104>
- Real Academia Española. (s.f.). Emoji. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 15 de enero, 2021, de <https://dle.rae.es/emoji>
- Rodríguez, G. (2020). Implementación del aprendizaje experiencial, sus beneficios en el alumnado y rol del maestro. Vol. 44, núm. 2. 2020, p.26.
- Rojas, Ivone (2020) Educación a distancia con empatía Blog consultado en <https://blog.lirmi.com/educacion-a-distancia-con-empatia>

- Ruiz, E y Estrevel, L. (2010). "Vigotsky: la escuela y la subjetividad". *Pensamiento Psicológico*. Vol. 8, (núm. 15), pp. 135-145.
- Ruiz, Guillermo (2013) La teoría de la Experiencia de John Dewey: significación Histórica en el debate teórico Contemporáneo en foro de Educación v. II, n. 15, enero-diciembre 2013 pp. 103-124.
- Saldarriaga, Pedro., Bravo, Guadalupe., Loo-Rivadeneira, Marlene. (2016). *La teoría constructivista de Jean Piaget y su significación para la pedagogía contemporánea*. Vol 2, núm. esp., pp. 127-137. Descargado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5802932>
- Sampieri, Roberto (2014) Sexta edición McGraw Hill Interamericana Editores S.A. de C.V. Metodología de la investigación.
- Sandín Esteban, M. a Paz (2003) Investigación cualitativa en educación, Universidad de Barcelona, Madrid
- Vigotsky, L. S. (1979b). Interacción entre el aprendizaje y desarrollo en El desarrollo de los procesos psíquicos superiores Barcelona, Editorial Crítica. pp. 123-140
- Vigotsky, L. S. (1979c). Internacionalización de las funciones psicológicas superiores. El desarrollo de los procesos psíquicos superiores. Barcelona: Editorial Crítica, pp.92-133

